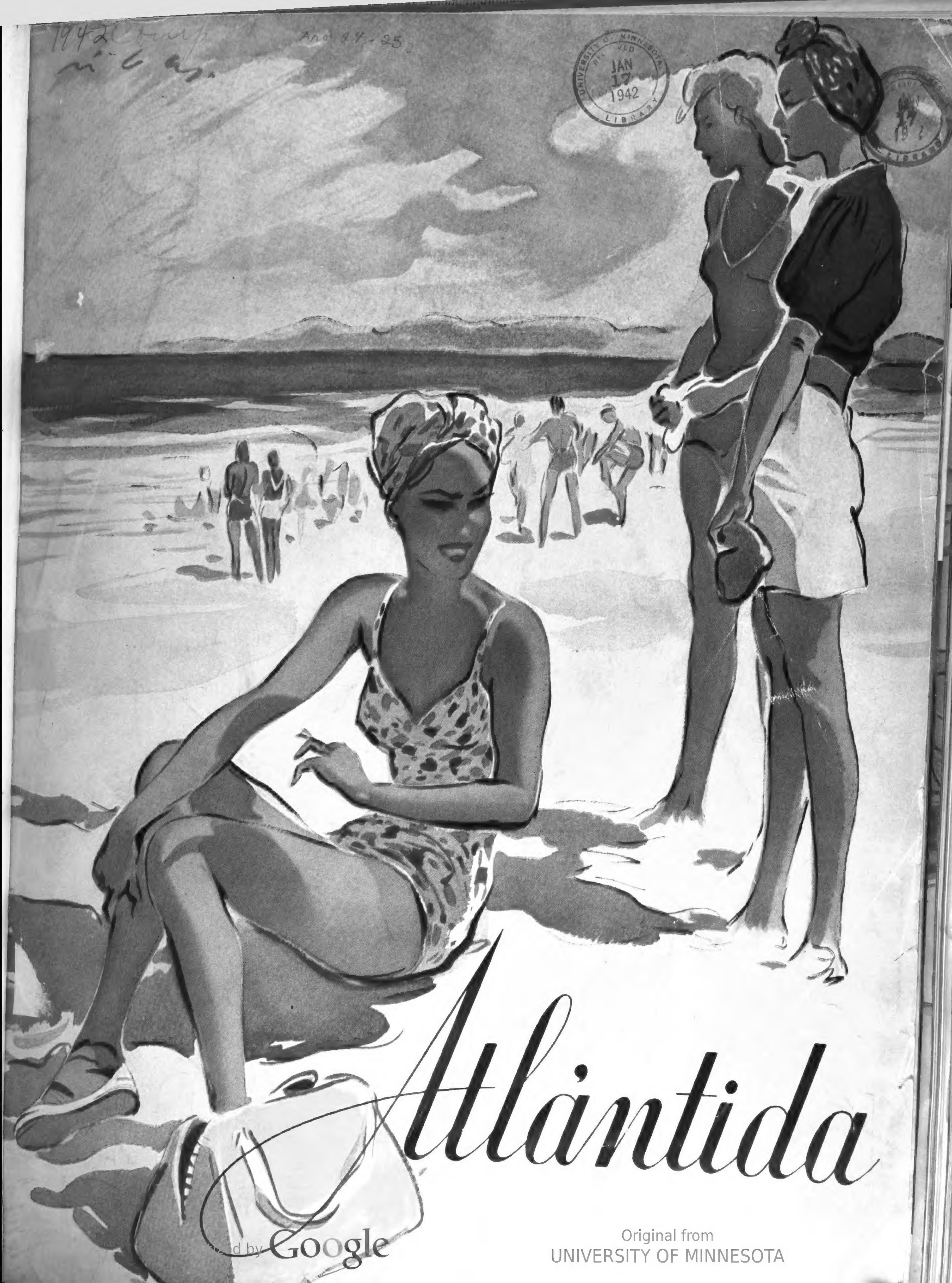
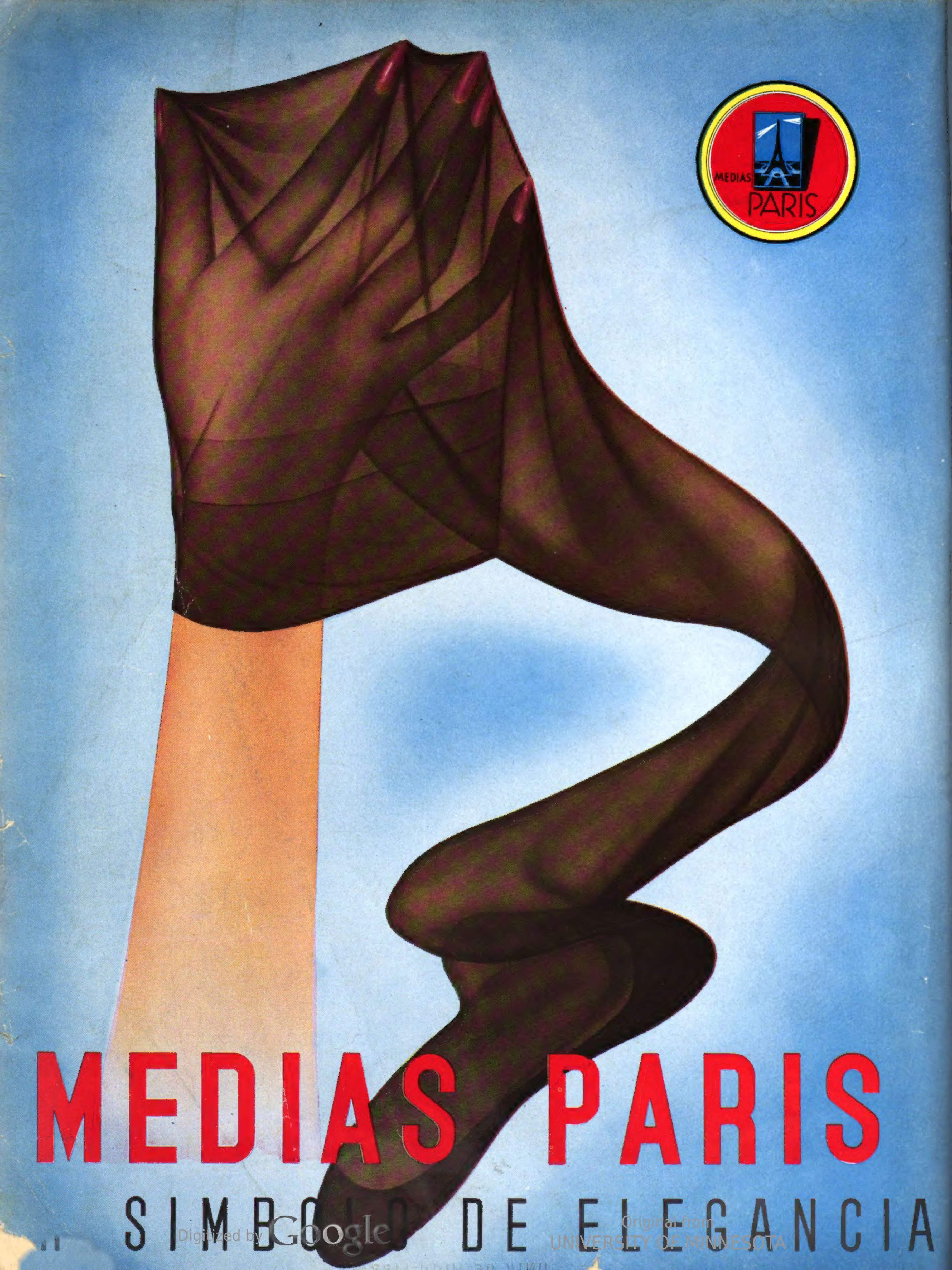
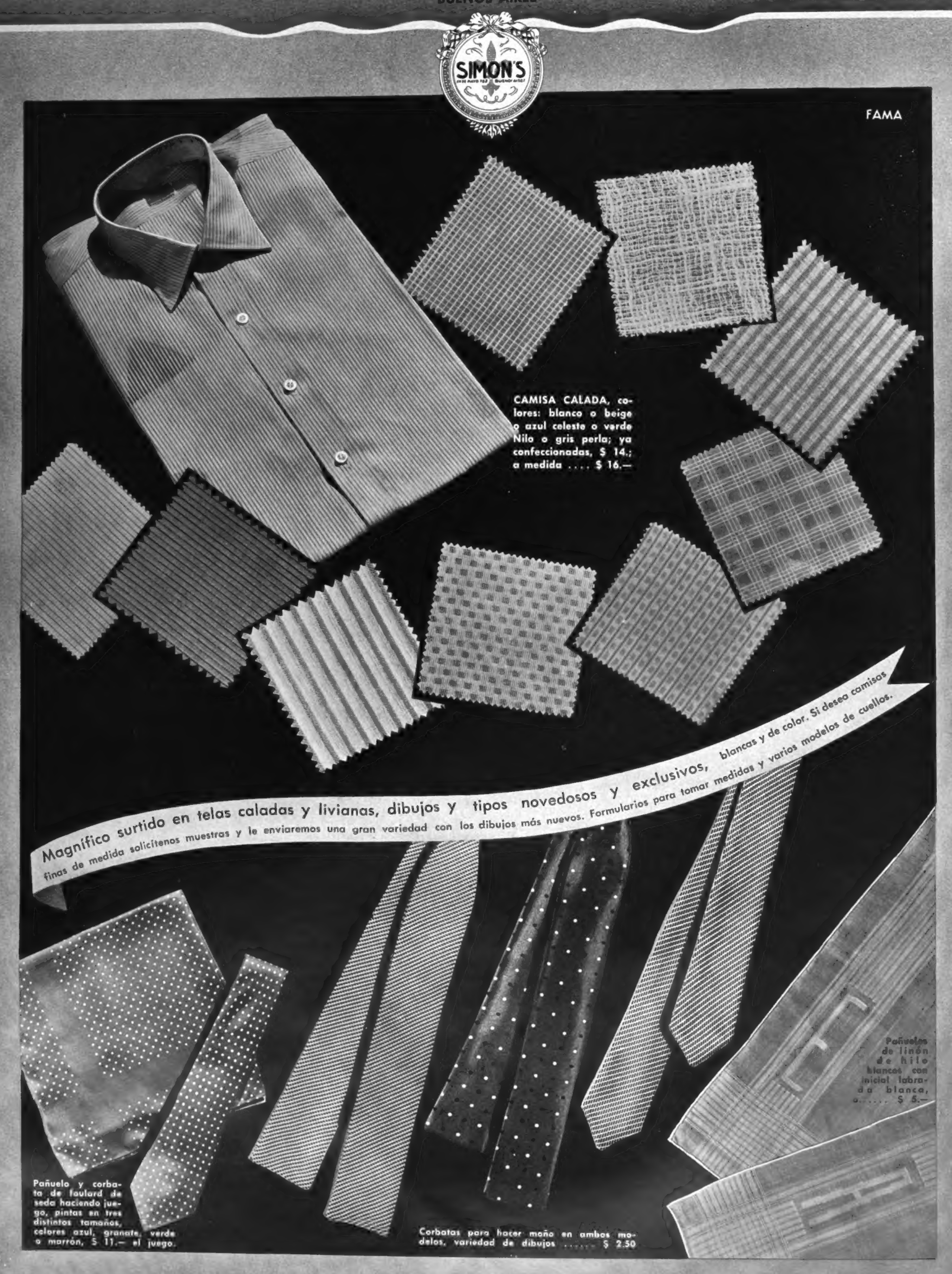

Atlántida


MEDIAS
PARIS
MEDIAS PARIS
SIMBOLO DE ELEGANCIA

Creaciones **SIMON'S** Exclusivas

AV. DE MAYO 752 — U. T. 34 - 0935

BUENOS AIRES



SIMON'S • Avda. de MAYO 752 • BUENOS AIRES



Le physique du rôle

En el pullman del rápido a Mar del Plata.

Fernández lee una revista. González, harto de contemplar el monótono paisaje, interrumpe la lectura de su amigo:

—¿Muy interesante eso?

—Sí. Bastante.

—¿De la guerra?

—No. Es un artículo de André Maurois, a propósito de un profesor que conoció en sus mocedades. El tipo clásico del profesor ideal: inteligente, comprensivo, severo e intransigente en la disciplina del estudio, pero en el fondo bondadoso y cordial. Dice Maurois que su maestro aún vive, y a través de los muchos años las relaciones entre ambos han continuado en el mismo pie. Maurois es ya hoy persona de cierta edad y goza en el mundo de las letras de universal prestigio. Sin embargo, reconoce que el ascendiente de su viejo profesor sobre él no ha disminuído un ápice. Al contrario: ahora lo respeta más que nunca, y más que nunca se siente colegial, al extremo de no publicar libro alguno sin antes someterlo al visto bueno del pedagogo, tal cual lo hacía con los deberes en sus tiempos de sumiso escolar. Lindo, ¿no?

—¡Ya lo creo!

—Y estaba pensando que entre nosotros un caso semejante no es posible. Aquí no tenemos profesores con autoridad tan simpática sobre sus antiguos alumnos.

—No, eso no. Aquí tenemos profesores como en cualquier parte del mundo. Tan buenos y tan malos.

—Admitido. Pero ¿cómo se explica usted que no despierten en nosotros, como en el viejo mundo, ese profundo respeto de que habla Maurois? ¿Por qué no los recordamos con cariño? ¿Por qué no los admiramos y no los veneramos?

—Muy sencillo. Porque aquí, entre nosotros, andan muy mal caracterizados.

—¿Mal caracterizados? ¿Qué quiere decir usted?

—Pues que no tienen la apariencia que les corresponde. Carecen de lo que llaman los franceses *le physique du rôle*, el aspecto del papel que desempeñan en la vida. Le mostraré, en este mismo vagón, algunos ejemplos ilustrativos. ¿Ve usted allí, a la derecha, ese joven tan elegante, afeitado, de lentes y con su buen golpe de gomina? Es profesor de derecho canónico. ¿Ve usted aquel otro joven elegante, afeitado, de lentes y con su buen golpe de gomina? Es uno de nuestros más ilustres médicos: el doctor Fulánez. ¿Y aquel tercer joven elegante, afeitado, con lentes y engominado? Es el juez Perengánez. ¿Y aquel cuarto joven fifí, rasurado, corto de vista y engominado? Es el prestamista Mengánez... Ya lo ve usted: todos son iguales. Bien vestidos, correctos, irreprochables, vulgares... Ningún signo exterior los diferencia: el profesor es idéntico al prestamista, y el juez y el médico parecen mellizos. A los demás pasajeros de este vagón no los conozco. Pero como son elegantes, de apariencia juvenil, afeitados y miopes, deben ser, con toda seguridad, generales vestidos de civil, o pintores surrealistas, o gerentes de banco, o asaltantes de colectivos, o astrónomos, o senadores nacionales.

—Sí, la verdad es que a los nuestros les falta *le physique du rôle*, el aspecto consagrado por la tradición, el arte y la literatura. Podrán ser, quizá, inteligentes y hábiles en lo suyo, pero todos parecen más indicados para figurar en una reunión de garçonnière, en una boite o en un cocktail-party que no en el estrado de la justicia, en el observatorio astronómico o en el despacho sórdido del usurero. En Europa, en cambio, las personalidades se acusan por su originalidad. Un sabio, por ejemplo, es sabio desde que se presenta en el marco de la puerta. Y un fifí, es un fifí y nada más.

—Mire usted: yo no he estado jamás en Europa e ignoro casi en absoluto lo que pasa allí.

—Ahora pasan cosas muy feas.

—Lo sospecho... Pero si no he visitado a Europa, en cambio voy con frecuencia al cine. Me encantan las películas norteamericanas.

—¿Le encantan esas películas? ¡Pero si son unos bodrios espantosos, unos merengues empalagosos o unos disparates ridículos!

—De acuerdo. Pero yo no me entero nunca de los argumentos. Así pues, tanto me da una historia de cowboys como un romance sentimentaloide o un drama policial. Lo que me encanta siempre es la interpretación. ¡Qué actores! ¡Qué bien está cada uno en su papel! ¡Qué jueces se ven allí más auténticos, qué astrónomos, qué senadores, qué usureros! Y a veces están representados, no por los astros máximos de la pantalla, sino por simples *extras*... ¡Hay que verlos!

—Los suelo ver a menudo. Son, en efecto, admirables. Tienen la colección más estupenda y más completa de tipos característicos.

—¡Ya lo creo! Por eso, a mí se me antoja que un país como el nuestro, serio, bien organizado, aunque tan poco poblado, en lugar de nombrar los magistrados y los funcionarios públicos entre los parientes de los políticos o los correligionarios del comité, debiera escribir a Hollywood y pedirles a las empresas de cine que nos enviaran *extras* para colocarlos aquí en la justicia, la astronomía, el senado, la usura, el profesorado, la Academia...

—Sí, pero no olvide usted que los tales *extras* son pura fachada, y lo más seguro es que no sepan ni jota de su aparente profesión o cargo.

—Es un detalle sin importancia. Lo único que vale es el físico, la parada. En primer lugar tendríamos que discutir si existe, realmente, en sí la medicina, la justicia, la enseñanza, etc. Discusión que nos llevaría quizá muy lejos, y quizá no nos sirviera a la postre para nada. Por mi parte, creo en la sugestión. Un médico, con aspecto de burócrata joven o de sportsman elegante, a mí no me cura nada, por mucho que sepa de su ciencia (que lo dudo). En cambio el médico clásico, el médico de los cuadros célebres y de las estampas antiguas, entrado en años, de levita, de galera de felpa, con grandes patillas o poblada barba, tiene con ello autoridad suficiente para curarnos y sanarnos. Con sólo presentarse en la puerta ya está diciendo: "¡Yo soy la Ciencia! ¡Yo soy la Medicina! ¡Yo soy la Facultad sintetizada en su más augusto símbolo!" Lo mismo le digo a usted del juez: necesita la edad, necesita la toga, la voz, la mirada y la imponente autoridad. En el juez debe ver el reo, no a un mocito engominado y más o menos simpático, sino a la Justicia Soberana, al Derecho Vengador, la Sociedad Ofendida, la Vindicta Pública. Y así todos los demás: el general, el químico, el prestamista, el poeta, el violinista... Ahora, si no saben lo suyo, ¿qué importa? Peor es no saberlo y ni siquiera aparentarlo...

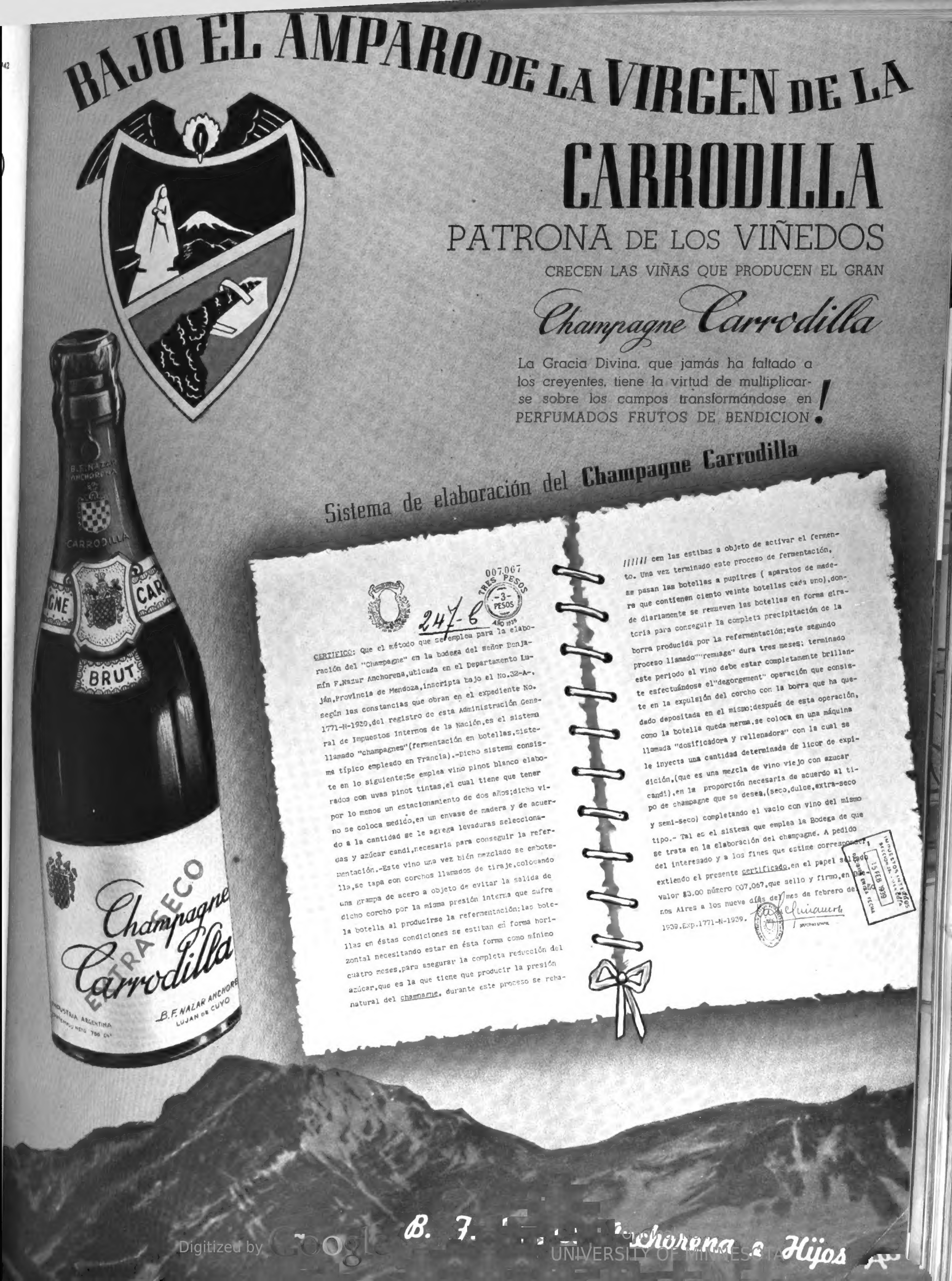
Iba a contestar el otro, rebatiendo victoriosamente las absurdas paradojas del defensor de *le physique du rôle*, cuando ya el tren llegaba a Mar del Plata.

Y bajaron los pasajeros, engominados y elegantes, en serie continua, todos en dirección al Casino, flamante y devorador.

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: Azopardo 579, Buenos Aires. U. T. 33, Avenida 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República. La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España: $ 5 m/n. En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto a esta Administración. Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas. Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en Paris: 21 Rue de Berri, 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1, y en Berlín: Potsdamer Strasse 72, W. 35.


BAJO EL AMPARO DE LA VIRGEN DE LA
CARRODILLA
PATRONA DE LOS VIÑEDOS
CRECEN LAS VIÑAS QUE PRODUCEN EL GRAN
Champagne Carrodilla
La Gracia Divina, que jamás ha faltado a los creyentes, tiene la virtud de multiplicarse sobre los campos transformándose en PERFUMADOS FRUTOS DE BENDICION!
Sistema de elaboración del Champagne Carrodilla
007.067
TRES PESOS
-3- PESOS
AÑO 1939
247-6
CERTIFICO: Que el método que se emplea para la elabo-
ración del "Champagne" en la bodega del señor Benja-
mín F.Nazar Anchorena,ubicada en el Departamento Lu-
ján,Provincia de Mendoza,inscripta bajo el No.32-A-,
según las constancias que obran en el expediente No.
1771-N-1939,del registro de esta Administración Gene-
ral de Impuestos Internos de la Nación,es el sistema
llamado "champagnes"(fermentación en botellas,siste-
ma típico empleado en Francia).-Dicho sistema consis-
te en lo siguiente:Se emplea vino pinot blanco elabo-
rados con uvas pinot tintas,el cual tiene que tener
por lo menos un estacionamiento de dos años;dicho vi-
no se coloca medido,en un envase de madera y de acuer-
do a la cantidad se le agrega levaduras selecciona-
das y azúcar candi,necesaria para conseguir la refer-
mentación.-Este vino una vez bién mezclado se embote-
lla,se tapa con corchos llamados de tiraje,colocando
una grampa de acero a objeto de evitar la salida de
dicho corcho por la misma presión interna que sufre
la botella al producirse la refermentación:las bote-
llas en éstas condiciones se estiban en forma hori-
zontal necesitando estar en ésta forma como mínimo
cuatro meses,para asegurar la completa reducción del
azúcar,que es la que tiene que producir la presión
natural del champagne, durante este proceso se remue-
////// cen las estibas a objeto de activar el fermen-
to. Una vez terminado este proceso de fermentación,
se pasan las botellas a pupitres (aparatos de made-
ra que contienen ciento veinte botellas cada uno),don-
de diariamente se remueven las botellas en forma gira-
toria para conseguir la completa precipitación de la
borra producida por la refermentación;este segundo
proceso llamado "remuage" dura tres meses; terminado
este periodo el vino debe estar completamente brillan-
te efectuándose el"degorgement" operación que consis-
te en la expulsión del corcho con la borra que ha que-
dado depositada en el mismo:después de esta operación,
como la botella queda merma,se coloca en una máquina
llamada "dosificadora y rellenadora" con la cual se
le inyecta una cantidad determinada de licor de expi-
dición,(que es una mezcla de vino viejo con azucar
candi),en la proporción necesaria de acuerdo al ti-
po de champagne que se desea,(seco,dulce,extra-seco
y semi-seco) completando el vacio con vino del mismo
tipo.- Tal es el sistema que emplea la Bodega de que
se trata en la elaboración del champagne. A pedido
del interesado y a los fines que estime corresponder,
extiendo el presente certificado,en el papel sellado
valor $3.00 número 007,067,que sello y firmo,en Bue-
nos Aires a los nueve días del mes de febrero del año
1939.Exp.1771-N-1939.
15 FEB 1939
B.F.NAZAR ANCHORENA
CARRODILLA
CHAMPAGNE
BRUT
Champagne Carrodilla
EXTRA SECO
INDUSTRIA ARGENTINA
B.F. NAZAR ANCHORENA
LUJAN DE CUYO
B. F.
chorena e Hijos

ELEGANCIA Y PRECISION

JUVENIA

CORD

JUVENIA

DE TOUT TEMPS A L'AVANT

LA GRAN MARCA SUIZA

DISTRIBUIDORES

WÜST & CIA

S. R. L.

FLORIDA 683 BUENOS AIRES



Au Meuble Rustique
Turmo & Venesio
Santa Fe 1170-74, U. T. 44, Juncal 7416
Talleres: Campana 1861/71
Para el chalet denominado "El Chaparral", que los esposos Durañona-Emparanza poseen en Cañuelas, y cuya obra dirigió el Arquitecto Luis Aberastain Oro, han sido preparados estos ambientes en estilo rústico inglés.
La armonía de los ambientes, unida a la perfecta orientación cardinal de la construcción, da a estas decoraciones la grata y acogedora sensación de hogar, tan requerida y difícil de lograr.
Con sólo enviarnos el plano de su chalet nuestro departamento técnico le proyectará la decoración adecuada a cada estilo.
En el atelier que tenemos instalado en nuestros talleres de la calle Campana 1861-71, Cap. Federal, dedicado a la construcción de muebles rústicos finos, nuestro personal experto concibe las creaciones en relación directa y constante con nuestros obreros y capataces, verdaderos artistas de la ebanistería.
Entregamos los muebles adquiridos en esta Capital, en la ciudad de Mar del Plata, debido a nuestro constante servicio de camiones.
Sucursales:
MAR DEL PLATA
SAN LUIS 1729-31
U. T. 3117
CAPITAL FEDERAL
SUIPACHA 628
U. T. 35-0313
Representante en las Sierras de Córdoba
Sr. CARLOS CARR BROWN
Valle Hermoso
U. T. La Falda 32
Agente en la Ciudad de Salta
Sr. MANLIO C. BRUZZO
Rivadavia esq. Pueyrredón
Salta

NOTAS VARIAS



DE LA QUINTA AVENIDA DE NEW YORK a "ATLANTIDA". — Se encuentra entre nosotros la Srta. Carlota D. Miranda, notable especialista en belleza enviada por la afamada Dorothy Gray, de Nueva York. Durante su visita, y en breve charla, nos ha informado de su propósito de renovar los métodos usados hasta hoy para el embellecimiento del bello sexo. Propónese dar indicaciones útiles en los salones Gray. Su estada entre nosotros ha de prolongarse por dos meses en la Capital y Mar del Plata.



La señorita Carlota D. Miranda en su visita a "Atlántida". Aparecen a su lado los Sres. Fernando Juricic, Julio Gianotti Bustamante y Federico Gil.



EXPOSICION DE PINTURA. — Doña Violeta Skelton de Carelli ha expuesto en los salones de Amigos del Arte una serie de sus cuadros. Sus trabajos, bien recibidos por la crítica, testimonian el progreso siempre ascendiente de su labor. En la foto figura en el centro junto a su esposo, el doctor Humberto Carelli.



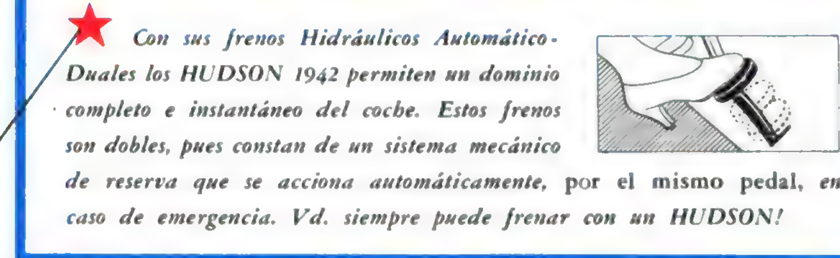
NIÑO PRODIGIO. — El joven Ezequiel Carreira, que obtuvo su título de profesor de piano y de música en la Escuela Gratuita de nuestro colega "La Prensa", ha sido recibido por el intendente Dr. Pueyrredón. Este prodigio musical sólo tiene 10 años de edad.

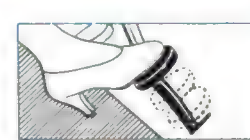
Qué amplitud de visión brindan los

HUDSON 1942

Entre muchas otras características sobresalientes, los HUDSON 1942 destacan la extraordinaria amplitud de su parabrisas, que llega al mismo cubretablero, lo cual permite una amplísima visión de ambos costados del camino, brindando una mayor seguridad durante la marcha.

... y qué seguros son sus frenos!





Vea hoy mismo los magníficos HUDSON 1942 en cualquiera de nuestros salones de exposición.

HUDSON

6 DE LUXE - SUPER SEIS - COMMODORE 6 y 8

BUXTON LTDA. - POSADAS 1245 - SANTA FE 868 - BUENOS AIRES


MUEBLES ESTIVALES
Maple, con el objeto de ofrecer bellas sugestiones para el decorado y amueblamiento de las residencias de verano, ha preparado varios ambientes, como el que se ilustra, ideales para casas de campo, playa o montaña. Con tal motivo, invita cordialmente a visitarlos a todas las personas que tengan el problema de los muebles estivales, en la seguridad de brindarles la mejor selección a precios que suponen una inversión provechosa.
MAPLE
SUIPACHA 658

Omega Herméticos
Mecanismo Inviolable

EL reloj fino más práctico fabricado en Suiza, es el Omega Hermético, a prueba de agua y también protegido contra las miscroscópicas partículas del polvo, gran enemigo de la precisión, que, al mezclarse con el aceite de la máquina, forma una especie de esmeril que ataca a las delicadas piezas del reloj. Elija su Omega Hermético entre el magnífico surtido de elegantes modelos, que gustosamente le exhibirán los Concesionarios Oficiales.



3635 Hermético con 2½ días de cuerda, acero inoxidable Staybrite, con zafiro blanco engarzado $ 151.- Con cristal irrompible $ 135.-

3673 Hermético en acero inoxidable Staybrite, cristal irrompible, con segundero central $ 151.- Sin segundero $ 144.-

Otros modelos herméticos desde $ 129.-

2173 Hermético ULTRAPLANO en acero inoxidable Staybrite, cristal irromp. con segundero central m$n. 178.- Con segundero normal m$n. 176.-



EL RECORD DE EXACTITUD

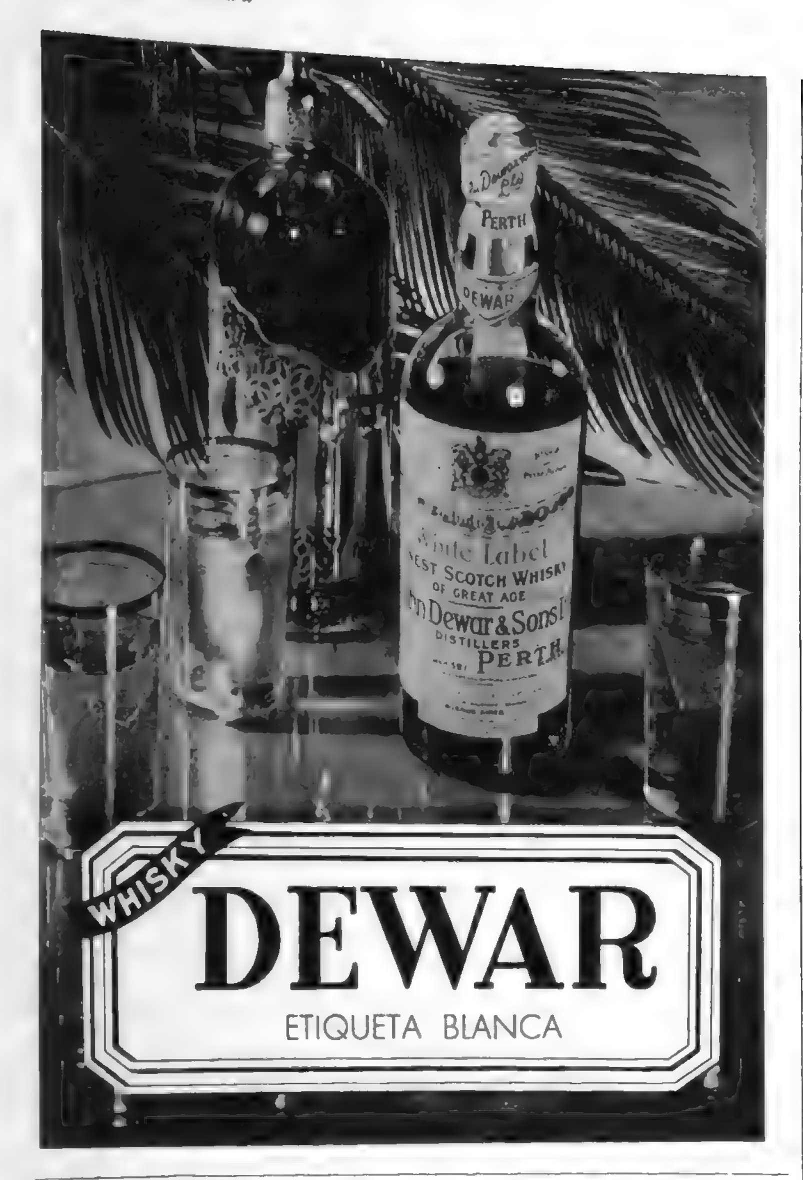
pertenece a Omega. Fué establecido, y mantenido desde 1933 en los concursos anuales del Observatorio de Teddington, único abierto a todas las marcas del mundo.

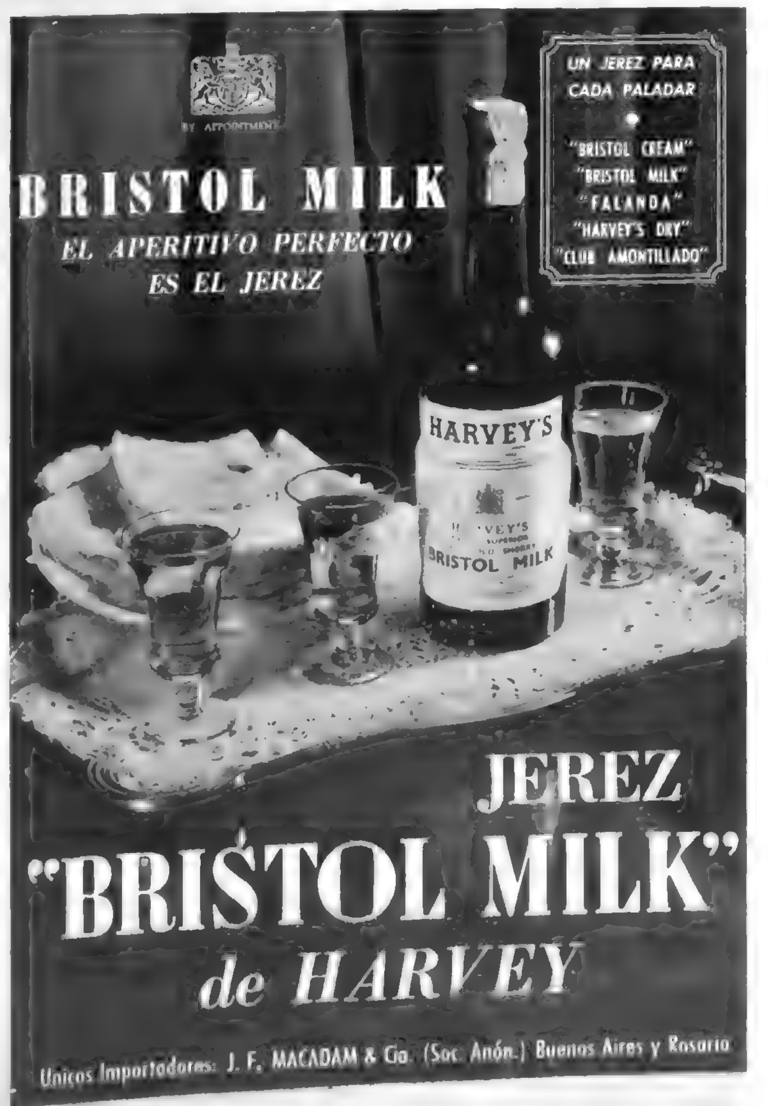


Los Concesionarios Omega son nombrados entre los mejores y más serios relojeros del país. Identifíquelos por el escudo de Concesionario.

Ω OMEGA

RECORD TEDDINGTON ★ DE PRECISION

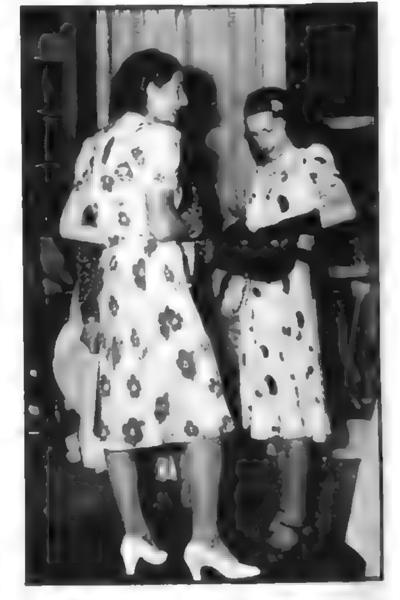






FESTIVAL DE CARIDAD a beneficio de las obras del Auxilio Social Argentino, que preside Dª Adela Leloir Unzué de Rodríguez Larreta.

FOTOS RODR. LORENZO



Isabel Naón de Peña y Adela Leloir de Rodríguez Larreta.



Angélica Giménez Castro Almeyra.



María Eloisa Berisso Obejero.



María Elena Villegas Aldao.



Helena Alvear Santamarina, que también participó del desfile de modelos argentinos realizado bajo el auspicio del Centro de la Moda Argentina.




Montseny
SARMIENTO 840
(entre Esmeralda y Suipacha)
Felices Fiestas
Perlas
EVAX
SARMIENTO 840
MAR DEL PLATA:
San Martín 2334/46
EVAX
Sugestiones para Regalos de Navidad Año Nuevo y Reyes


HOTEL CASINO CARRASCO

HOTELES CASINOS
MUNICIPALES
MONTEVIDEO

Carrasco - Parque
Miramar - Del Lago

En todos estos hoteles se han introducido importantes mejoras para ofrecer mayores comodidades a sus huéspedes.

DANCING "TAJAMAR"

Un nuevo atractivo en Carrasco.

HOTEL CASINO CARRASCO: Sobre la parte más hermosa de la playa Carrasco. La preferencia marcada por la sociedad argentina y uruguaya, mantenida desde hace muchos años, atestigua la selección de sus servicios y su gran confort.

MIRAMAR HOTEL CASINO: De precio reducido: La autonomía y amplitud de este establecimiento balneario, de 300 habitaciones y 270 baños, lo han consagrado como el hotel de la playa Carrasco más indicado para alojamiento de familias por las características de sus instalaciones: piscina frente al mar, gran patio interior donde tienen lugar importantes fiestas, cine al aire libre, canchas de tennis, etc.


MIRAMAR HOTEL CASINO


PARQUE HOTEL CASINO

PARQUE HOTEL CASINO: El tradicional hotel casino de playa Ramírez, totalmente reformado: apartamentos y habitaciones con baños privados, lujoso comedor, comedor de niños, salón de fiestas, bar, grill room, etc.

HOTEL DEL LAGO: Ubicado en el Parque Rivera, a poca distancia de la playa Carrasco. Todas las habitaciones son exteriores y con baño privado. Precios económicos.

DANCING TAJAMAR: A pocas cuadras del Hotel Carrasco, sobre la Avenida Arocena y a orillas del lago del Parque Gabriel Terra, se inaugurará en la actual temporada este nuevo dancing Municipal con excelente servicio.

PASEOS Y EXCURSIONES: Los turistas dispondrán la cantidad necesaria de nafta para sus automóviles, durante su estada en el Uruguay.

ORQUESTAS: Durante la temporada grandes conjuntos musicales amenizarán las fiestas que tienen lugar en estos hoteles.

LOS HOTELES MUNICIPALES, en sus múltiples comodidades pueden proporcionar alojamientos para todo presupuesto. Consúltenos antes de reservar comodidades en hoteles de playas.

Las personas interesadas en informes y reservas de comodidades, pueden solicitarlos a los únicos representantes:

AGENCIA SALVATIERRA

LAVALLE 633 **BUENOS AIRES**


Presentes siempre Presentes
¡Maravillosas manecillas éstas las de un reloj "UNIVERSAL" que, al domeñar el Tiempo en su huída al infinito, simbolizan con su incesante e invariable girar la constancia cordial de quien, con tan magnífico y permanente testimonio, la expresa en forma tan gentil!
EXACTITUD - BELLEZA - SOLIDEZ
1
2
3
4
5
1. "UNIVERSAL", modelo "Auteuil", para dama. De oro 18 ktes., con vidrio óptico, pulsera de cuero de puma. Para sport.
2. "UNIVERSAL", modelo "Margot", para dama. De oro 18 ktes., con vidrio óptico, pulsera de cuero de reno. Para sport.
3. "UNIVERSAL", modelo "Ondine", para dama. De oro 18 ktes., cuadrante con puntos de oro, pulsera de gamuza. Para la noche.
4. "UNIVERSAL", modelo "Horace", para caballero. De oro 18 ktes., con vidrio óptico, pulsera de cuero de pecarí.
5. "UNIVERSAL", modelo "Adonis", para caballero. De oro 18 ktes., extrachato, pulsera de cuero de reno.
UNIVERSAL
Relojes
UNIVERSAL GENEVE
LA ETERNIDAD AL SEGUNDO
J.G
GUTHMANN & Cía.
FLORIDA 548


Mallas
MASLLORENS
MODELAN MEJOR

Beneficio de la Asociación "El Centavo"



La fiesta organizada a beneficio de sus obras y que terminó con una cena.

Juana María Obarrio, Josefina Vivot Cabral, Federico Pinedo Obarrio y Tomás de Anchorena.



María Teresa de Iriondo y Adolfo Blaquier Unzué.



Lydia Méndez Cabral de Bullrich Urioste y Héctor M. Arduino.

FOTOS PALAZZO



Mercedes Paunero Peña de Zavalía Bunge, Hernán de la Fuente y Amalia Lacroze Reyes.



Marta Rosa, M. Luisa Hileret de Ledesma, Luis Santa Coloma, Carlos Olazábal, Angela González Alzaga de Ledesma y Pedro M. Ledesma.



¡Y esta vez los trofeos FUERON GANADOS por las flores!

En efecto, así fué. Las flores — expresivo lenguaje de la naturaleza — merecieron las más altas recompensas.

Nos referimos a la Exposición Floral realizada últimamente en el magnífico local de la Sociedad Argentina de Horticultura, donde se puso de manifiesto el grado de adelanto alcanzado por la floricultura en nuestro país, merced al esfuerzo paciente y tesonero de nuestros hombres dedicados al difícil arte de la jardinería, entre los cuales merecen destacarse los insignes cultores cuyas muestras merecieron los numerosos y calificados premios con que ilustramos esta página.

Si en todas las épocas las flores enaltecieron el espíritu del hombre con singulares inspiraciones, como lo prueba el hecho de hallarse representadas en el acervo literario y la pintura de todos los pueblos desde los más remotos tiempos, con mayor razón en estos momentos en que la humanidad se debate en los encontrados campos de opuestas ideologías.

Las flores representan como una invitación a que vuelva a ejercer su imperio en el mundo el reinado de la cortesía.

En este sentido, como simbólica expresión de los más puros y bellos sentimientos del hombre, nos complacemos en destacar el éxito de la referida Exposición Floral, el que mucho se debió, sin duda alguna, a la preponderante contribución de los conocidos floricultores Sres. Bartolomé A. y Mario Camuyrano, propietarios de "La Orquídea", cuyo nombre es tan familiar a nuestro mundo aristocrático.

Especializados en el cultivo de las especies botánicas más finas y raras, mucho habría que decir del perseverante esfuerzo de los señores Camuyrano puesto al servicio de la floricultura argentina teniendo que vencer todas las dificultades inherentes al clima y al grado de perfección que han conseguido en sus procedimientos de cultivo. Por eso las recompensas que les fueron conferidas en la magna prueba a que nos referimos constituyen en justicia el bien ganado premio a tantos años de meritísima labor, digna del mayor encomio.

Formulamos este comentario en la seguridad de que habrá de ser íntimamente compartido por quienes tuvieron oportunidad de asistir a dicha exposición y apreciar la rara belleza de las variedades expuestas por los señores Camuyrano o se hayan prodigado el placer de una visita a los cultivos de su establecimiento "La Orquídea", en la vecina localidad de Martínez.



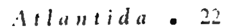
NOMINA de PREMIOS OBTENIDOS

- **Copa** Presidente de la República.
- **Diploma de Honor** Ministro de Agricultura de la Nación.
- **Medalla de Plata** Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.
- **Plaqueta de Oro** Ministro de Agricultura de la Nación.
- **COPA** Sociedad Rural Argentina.
- **Medalla de Plata** de la Sociedad Argentina de Horticultura.
- **Plaqueta de Plata** de la Sociedad Productora de Plantas y Flores.
- **Copa** Julia Bullrich de Saint.
- **13 Copas de Plata** más y otros 67 diversos premios.

SUIPACHA ESQ. VIAMONTE

La Orquídea


... ahora el jabón
HENO
DE PRAVIA
de la Perfumería Gal
Completa el bienestar que la ducha proporciona: deja los poros limpios, suaviza el cutis con su deliciosa espuma y lo perfuma con su aroma inconfundible.
$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA
Heno de Pravia





"Presenten armas"!

...PASA UN PRINCIPE!

El paso de un Studebaker 1942 - sea un Presidente, un Comandante o un Champion - por sus cautivadoras creaciones de nuevo estilo, por sus notables adelantos técnicos, por su máximo confort, funcionamiento óptimo, seguridad y economía, *convence* rápidamente a los automovilistas entendidos.

Todo lo que puede exigirse a un coche moderno lo trae el Studebaker 1942! Antes de decidirse por cualquier otra marca, vea estos tres Príncipes de la Industria Automovilística.

En* Buenos Aires, *Corrientes 1593, Ecuador 82 y Santa Fe 989, y en nuestras Sucursales:* Rosario, *Salta 1530.* Córdoba, *Av. General Paz 158 y* Pergamino, *J. A. Roca 131

STUDEBAKER *Presidente*

STUDEBAKER *Comandante*

STUDEBAKER *Champion*

Gustosamente le enviaremos, a su solicitud, el folleto ilustrativo del Studebaker 1942.

DITLEVSEN & Cía. Lda.
AVDA INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES
• ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

VOCEX

1942

1942 STUDEBAKER

PRINCIPE DE LA INDUSTRIA AUTOMOVILISTICA

La raza y las razas

por María Magdalena Fragueiro Olivera

Se ha comprobado en forma científica que, por adaptación al medio ambiente, las abejas trasladadas de aquí a cien o doscientos kilómetros de distancia sufren modificaciones en su apariencia, estudiadas al vidrio de aumento. Todo el reino animal es más o menos susceptible a la influencia de las condiciones físico-geográficas, y así no es igual el elefante de la India *(Elepha Maximus)* que el elefante de Africa, ni el rasurado león de América que los melenudos leones africanos. El oso polar se diferencia del oso temible de las montañas rocosas o del rubio oso del Tibet, entre otras cosas en que el oso polar es blanco como las nieves eternas que lo rodean.

Del Arca de Noé no descendieron tantas especies de osos diferentes; fueron los climas, las condiciones geográficas quienes posteriormente y a lo largo de las edades modificaron la apariencia externa de los que, sin embargo, mantuvieron sus características principales que los ordena en plantígrados, ofidios o marsupiales en la historia natural.

Las divisiones raciales en que está hoy agrupada la humanidad son posteriores a la humanidad misma y no son sino consecuencia de la geografía.

Una vez oí decir a un maestro de sociología: "Una sola, una única sangre irriga la humanidad, pues ésta desciende de una sola, de una única pareja humana", demostrando con esto que nada hay tan inútil ni tan superficial como un prejuicio social o racial.

Estrictamente considerándola la palabra *raza* no interesa más que a la historia natural. No puede negarse que existen distintas pigmentaciones, estaturas diferentes, variados coloridos de cabello, producidos por la manera más o menos oblicua, más o menos vertical, de caer el sol sobre la piel, por el modo más o menos protegido de recibir los vientos, por las diferencias de alimentación, etc. Pero todo esto sigue perteneciendo a la historia natural.

El hecho de que los pueblos montañeses sean probadamente más belicosos que los de las llanuras, o los de las costas de carácter más asequible, no los levanta de la división puramente zoológica, dado que también los animales abandonados en los bosques se denominan hoy fieras, y los otros, los que frecuentaron el corral y la cuadra, son los llamados domésticos, y presentan diferentes reacciones de carácter y de instintos educados. Hay el gato montés y el gato que duerme sobre la ceniza; aquél presenta la piel manchada y el otro cuidada y lisa, pero ambos son gatos y ven en la oscuridad con su misma pupila nictálope.

Las diferentes razas son sólo las consecuencias, las modificaciones sufridas por el clima y los modos de adaptarse a los accidentes geográficos; por eso el culto o la exaltación de una raza humana sobre otra nos sitúa en plena historia natural y en rivalidades consecuentes y dependientes de la geografía.

El hombre es mucho más que todo eso, porque además de poseer la sangre de una única e inicial pareja biológica, posee un solo espíritu universal que lo levanta más allá de toda agrupación naturalista y de toda frontera geográfica, pues "el Espíritu sopla adonde quiere".

La preocupación racial no es simpática porque pierde el sentido de lo universal, porque pierde el sentido de lo espiritual, tanto sea deprimiendo a una raza como exaltando a otra.

Cuenta Fabre que cuando los conquistadores vinieron a América del Sur se encontraron con que los pueblos que habían alcanzado civilizaciones notables eran los aztecas, lo incas y los muiscas, es decir los que ocupaban los altiplanos de Perú, México y Quito, donde el clima es dulce y estable.

La ventaja geográfica de un francés sobre un esquimal de las regiones árticas es algo que no se puede negar.

Se cae mucho — por una y otra parte — en la inflación de la propia raza oponiéndola de un modo tácito a la geográficamente opuesta. Esta alabanza exagerada sorprende en uno como un buen sentimiento, como si no agolpara falsos hemisferios de sangre en la redondez de la total circulación humana.

Considerándonos desde más allá de la historia natural, nos encontraríamos tan ingenuos al alabar las aptitudes de nuestra raza como encontraríamos ingenuo al oso polar de envanecerse de su piel blanca o de la manera elegante y silenciosa de deslizarse a que lo han hecho los hielos patrios.

La ternura patria, extensión de la familia, paisaje cariñoso, es un sentimiento noble porque demuestra que el hombre es capaz de amar a su prójimo en comunidad, desde que vive y trabaja para ella y no egoístamente para sí mismo. Es un movimiento de extensión generosa y es precisamente la mecánica espiritual contraria al orgullo de la raza que es un movimiento astringente de restricción sobre sí mismos.

Por otra parte, esto de las razas es un fenómeno temporal. Las razas se mezclan y se confunden en las edades y se derrumban las teorías optimistas de prerrogativas características.

Hoy — por ejemplo — América es un laboratorio donde se mezclan las más opuestas corrientes sanguíneas; estamos desde el punto de vista racial formando una raza, una agrupación biológica continental que dará con el tiempo sus características propias y sus caracteres; estamos en la *iniciación* de ese proceso racial y pasarán centurias tal vez sin que conozcamos el perfil depurado de este brote nuevo del viejo tronco humano. Pero así ha sucedido siempre: En España — tomemos por ejemplo — ¿no concurrieron las más diversas corrientes sanguíneas a la formación de su nacionalidad tan definida?

Sin embargo, los celtas, que eran galos, los íberos, que se suponen asiáticos, los fenicios, los rodios, los focenses, los cartagineses, los visigodos bárbaros germanos, los romanos latinos y los árabes mezclaron allí todas las diferencias de sus culturas y de sus características. ¿Cuál puede hoy exigir a España su nacionalidad? No los romanos, que si bien le dieron el latín, los acueductos y la legislación, no le llevaron la verdad espiritual que les hubo de dejar Recaredo el visigodo, bautizado en el agua universal. ¿El fenicio de la factoría o el cartaginés conquistador? ¿El rodio, el aborigen o el árabe que volcó ocho siglos de orientalismo lánguido sobre la península recia? Ninguno: la nacionalidad española es hoy una, como lo será un día la nacionalidad americana, porque en América, una en el Norte y otra en el Sur, comienzan ahora, en el lento e implacable trabajo de las edades, dos razas americanas que tomarán del suelo lo que es del suelo y de Dios lo que es de Dios. Es decir, que lo secundario, lo geográfico y hasta los instintos heredados influirán en sus características, pero tendrán un espíritu universal y humano, común a la humanidad toda. El que hizo decir al Apóstol:

"No habrá judíos ni gentiles".



Para las Playas

Después de haberse utilizado en tapicerías, alfombras y abrigos, la piel de leopardo tiene un nuevo destino: han sido diseñados con ella brevísimos y muy atractivos trajes para baños de sol.



En Los Angeles fué exhibido este conjunto en brin azul de falda con bastante vuelo y con cierre relámpago colocado en el corsage.

Traje de baño en tela de algodón, rayada en negro, blanco y rojo.

FOTOS NEOPRESS



Un conjunto para baños de sol formado por faldita de piel de tiburón, blanca, y corpiño drapeado y anudado al frente, en jersey rojo. Lo luce Suzanne Carnahan.



Esta vieja fotografía de Betty Compson fué, años ha, la última palabra de la elegancia en materia de modas de playa. Hoy constituiría un éxito de risa. Sospechamos que dentro de un cuarto de siglo producirán el mismo efecto las otras toilettes que adornan estas páginas...

A la izquierda: conjunto en goma blanca y azul con capa y gorra protectora del sol, cortada en una sola pieza. A la der., modelo en rayon blanco y rojo.

FOTO BLACK STAR - HENLE



En jersey rayon blanco es este arreglo para la playa. Característica muy elegante es la faldita corta, enteramente plisada, que aquí muestra Rita Hayworth

Margaret Chapman opta por el "sarong" de estampado multicolor para aprovechar los baños solares

Un gaucho en Buenos Aires

por Frutos Paz



Un valioso conjunto de rastras y estribos de distintas épocas, que pertenecieron a conocidos personajes. En el centro, un retrato de José Hernández, el autor de "Martín Fierro"

Mate labrado, que fué del general Máximo Santos, presidente del Uruguay.

FOTOS PLIEGO



El señor Daws, que posee la más rica colección de mates, prefiere para su uso diario el más humilde y sencillo.

En plena Buenos Aires moderna un museo gauchesco, tradicionalista e íntimo... ¡Qué nota singular para nuestro momento de estilizadas creaciones y de perdonables olvidos!

El gaucho ya no es para nosotros más que una sombra en el tiempo, como los son aquellas *chinas*, las de las trenzas sueltas, "las que con flores se adornaban el pelo", el chiripá, la bota de potro, la caña, desprestigiada hoy por los gustadores de esencias modernas pero que en el sentir del poeta "es la madre e los sueños" hasta el punto de que "sólo al calor de sus caricias el atao de los años pesa menos". Son galas de un pasado todavía próximo, pero ya descripto por la historia y por la literatura con el tono con que se aprecian las cosas lejanas, de un modo convencional y a menudo exagerado. De manera que es interesante hallar, a pesar de lo que sabemos, el testimonio viviente de lo que no conocemos sino por tan caprichosas referencias.

Y he aquí que en plena capital tropezamos con un gaucho auténtico, con un hombre que hace perdurar en el tiempo la realidad y el esplendor de una época que vivió en su mocedad y sigue fiel a ella en sus hábitos y gustos más acendrados: don Carlos Daws. Su *Museo familiar gauchesco* no tiene la pretensión de ser un monumento a la época que representa, a sus hombres y costumbres, como lo son las instituciones especializadas en el asunto. Aunque podría competir con cualquiera de ellos por la abundancia, autenticidad y riqueza de motivos que atesora, es familiar de verdad, como todo lo que se cumple para satisfacer una íntima inclinación, un gusto personal, un hábito cariñosamente mantenido.

Es interesante la personalidad de este hombre, criollo de varias generaciones, aunque descendiente de antiguos colonizadores ingleses como muy bien lo rubrica su apellido de rancia estirpe sajona, a quien su pasión por las cosas del campo conocidas y vividas en su infancia y en su juventud lo han llevado a prolongar en el tiempo y en su propio hogar, como una contradicción simpática a todo cuanto destruye y olvida, los viejos amores.

—Por criollo y por constante — dice él, — he guardado y enriquecido durante más de cuarenta años este hogar gaucho; pero con riqueza de recuerdos y de afectos. Mi esposa, que desapareció hace unos meses, me acompañó siempre en esta cruzada criolla, siguiendo mis gustos y fomentándolos.

El señor Daws cuenta cómo nació su afición a coleccionar prendas gauchas:

—En la estancia de mis padres — refiere, — había un capataz llamado Cirilo Araujo, que fué mi maestro en las cuestiones camperas. En verdad él no me enseñó deliberadamente nada. Pero a mí me agradaba verlo con sus prendas típicas y sus aperos, lujo de aquellos tiempos. Era Araujo el hombre representativo del dandismo gaucho. Jamás se le sorprendía con una prenda mal cuidada, y cada vez que se anunciaban carreras cuadreras, juego de taba o choclón — diversiones muy corrientes entonces, — lustraba el metal de los aperos con cenizas del fogón hasta dejarlos relucientes como recién salidos de la orfebrería. Yo seguía con atención estas operaciones y, como es natural, mi mayor ambición era tener la edad necesaria para poder usar todo aquello. Cuando lo tuve, supe valorarlo y, poco a poco, fuí adquiriendo rastras, espuelas, cinturones, estribos, que hoy día suman cientos en mi casa.

Estos objetos que el hombre de nuestros campos tenía en gran aprecio y constituían un motivo común en su decoración, prueban su refinamiento en el vestir, pues aunque no pocas veces abundante en oro y plata, toda prenda criolla resulta agradable a la vista, si bien a veces excesivamente suntuosa por su valor y presentación.

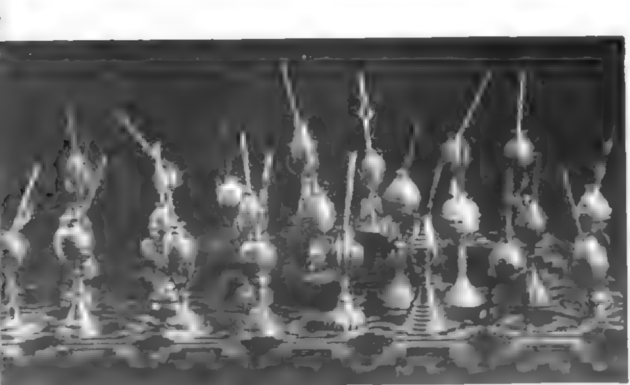
(*Concluye en la página* 68)



Recado "oriental" completo, ricamente labrado en plata.



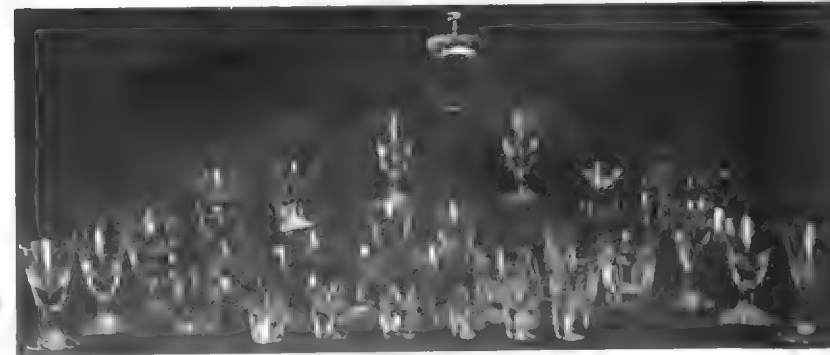
Cabeza de caballo con sus prendas de plata y oro y recado típico completo de los usados en el pasado siglo en Buenos Aires.



Colección de mates de plata labrada, obra de los orfebres Silva (rosista), y Cataldi (urquicista).



Una curiosidad: nido de hornero de dos pisos.



Magnífica colección de copas y vasos de pulpería, que tanto servían para la "giñebra" como para las grescas.



En los grounds de polo situados en Palermo se realizó la final del Campeonato Argentino Abierto de Polo en el que el Trébol venció a Tortugas.



María Eloísa Berisso Obejero





Las tribunas del Campo Hípico totalmente ocupadas por el público.

Jorge L. Uranga Bunge y su esposa, Da. Inés Cabral Hunter.

Carmen Pueyrredón, Luz Ross, Silvia Videla y Carmen Gómez.



María Amelia Prando Estrugamou, Maureen O'Farrell y Deanna Nelson.



Marcela Duggan y Marie Ham



Josefina Cullen Holmberg y Hercilia Caceres de Fernández Beyró.



Kate Bianchi di Cárcano de Castro Almeyra, Angelica Esteves de Madero y Julia Helena Castro Almeyra.



María Eugenia Donoso y Horacio Ballvé Cañas



FOTO SERGIO

Mercedes y Celina de Urquiza y Anadón

HIJAS DE DON ADOLFO JUSTO DE URQUIZA Y DE DOÑA MARIA MERCEDES ANADON

Teresa Bengolea Elía

FOTO CAROLA CONDRA - STEINER





FOTO ARTISTICA

María Ignacia Piñero, hija de don Andrés Piñero Garzón y de doña Santina Surraco. Casó con el Dr. Juan F. Cafferata. Aparece aquí interpretando a Santa Isabel, reina de Hungría, en la fiesta de premios del colegio del Huerto, en 1897.



FOTO P. A. SABARIS

Manuela Torres Castaños, hija de don Fernando Torres y de doña Lorenza Castaños. Casó con el Dr. Rafael Núñez, que fué gobernador de Córdoba.



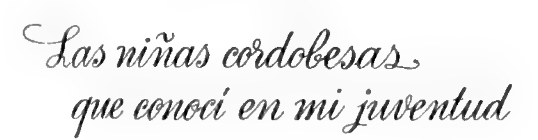
FOTO P. A. SABARIS

Angela Argibay, hija de don Agustín Argibay Muñoz y de doña Clara Rueda Argüello. Casó con el magistrado Dr. Arturo L. Domínguez.



FOTO MAYER

Isabelita Martínez, hija de don Rogelio Martínez Garzón y de doña Isabel Berrotarán. Casó con el ilustre médico y conocido filántropo Dr. Antonio Nores.



Las niñas cordobesas que conocí en mi juventud

por Juan José Vélez

Fueron aquéllos años de un alardear generoso del feminismo triunfante en los hogares y en los salones. El concepto sobre el valor intrínseco de la mujer se imponía como un dogma. A confirmarlo con su adhesión la juventud universitaria asistía de punta en blanco a las reuniones o recibos familiares que en sus mansiones daban don Augusto López, don David Carreras, doña Florinda Allende de Gavier, don Marcos N. Juárez, don José Vicente de Olmos, don Telasco Castellanos, don Saturnino Funes y otros. Las niñas lucían sus elegantes trajes de sobria confección en ricas telas, y los jóvenes la apostura heredada de los abuelos.

Envueltas aquéllas en las auras de nuestro clima, delicioso en el otoño, tonificante en el invierno, refrigerante en primavera y en el verano, estación propicia para las excursiones a las sierras o puntos de veraneo; ¿quién no recuerda las poéticas tertulias en cada residencia de campo, donde las niñas que conocí en mi juventud eran las verdaderas reinas en esos hogares de abolengo?

Pero atengámonos a lo que en la ciudad ocurría en aquella época.

Era costumbre de rancio estilo que en los portales de las casas señoriales habían de aparecer todas las tardes, bien solas o en grupos, sus moradoras. ¿Quién no las evoca, plenas de lozanía, convirtiendo las calles en floridos jardines? Delante de ellas desfilaba la juventud promisoria, rindiéndoles la pleitesía que se conquistaban con sus encantos naturales. Era esa juventud la misma que por la mañana escuchaba atentamente las sabias lecciones de sus insignes maestros en los claustros de Trejo.

Emporio de tales bellezas era la aristocrática calle Colón, pero sin dejar de ostentar iguales o parecidos ejemplares de donairosas figuras femeninas los otros barrios de la vieja y querida ciudad mediterránea.

Al azar, trazaremos rápidamente las siluetas de algunas, con cuyos retratos se engalanan estas páginas para mejor recordación. Con la plasticidad de una estatua griega, de pie, respaldada en el grueso marco de algarrobo de la puerta de calle, ANGELA ARGIBAY sonreía a las miradas furtivas de los numerosos "paseantes en corte", y, por lo bajo, cuchicheaba con su prima ROSITA GONZÁLEZ, tejiendo el comentario que aquéllos suscitaban al pasar frente a ellas. Evocarla en su triunfal primavera, cuyos ojos celeste claro, y rubio cabello ondulado, eran notas de sugerente atracción, es añorar una época de encantador romanticismo. Su rostro, agraciado por un rosa pálido y sus mejillas sintonizando en el mismo matiz de color, daban testimonio del cruzamiento de la sangre española del padre con la pura sangre nuestra en una conjunción de vitalidad armónica. Poseía por esto cierto rango principesco en el donaire espiritual de su persona. Cuerpo y formas como modelados con pasión artística, parecían pasados por el torno de un orfebre de genio. Y era tal cual se la soñara para dominar sin tiranía: trato afable y gran cultura lograda en las tareas del magisterio.

Rival de ésta, y con un cercano parentesco espiritual que las hermanaba, figuraba

(Concluye en la página 62)



FOTO LAHORE

Elena Allende, hija de don Saturnino Allende Cáceres y de doña María de la Torre y García de Zúñiga. Casó con el Ing. Manuel del Río.



FOTO N. N.

Delia Ocampo, hija de don Junín Ocampo Argüello y de doña Carlota de la Torre. Casó con el Ing. Nazario Casas.



FOTO MAYER

María Elisa Funes, hija de don Félix Funes Díaz y de doña Rosa Allende Cáceres. Casó con el Dr. Benigno Portela.



FOTO CASAS

Rosita González, hija de don Isidoro González y de doña Isabel Rueda Argüello. Casó con el Sr. Manuel Guzmán.



FOTO TUYSUZ

Diana Domínguez, hija de don Benjamín Domínguez y de doña Catalina del Campillo. Casó con el Tte. Cnel. Julio E. Vértiz.

En ocasión de una fecha íntima, Laura Quesada Urquiza ofreció en La Lucila un cocktail-party a un grupo de amistades.



María Eugenia Donoso, Laura Quesada Urquiza, Angel Méndez Sánchez Elía y Angel Sánchez Elía.



Ana Elena Martínez de Hoz Cárcano, Adolfo Blaquier Unzué y Alfredo Aldao Unzué.



Silvia Videla Mendes Goncalves, Luis Iriarte y Manuel Ramos Mejía.



Carmen Gómez Errázuriz, César Urien y Marcelo Vela Harilaos.

FOTOS POLZINETTI



Elisa Iriarte Udaondo y Manuel Ramos Mejía



María Eugenia Donoso y Juan Bautista Peña Salas.



María Luisa Bemberg Bengolea y José Antonio Rueda Rocha.

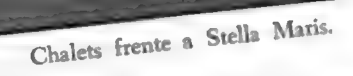


Angélica Sastre Estrugamou y Urbano de Iriondo (hijo).



Vista panorámica, tomada desde el mar, m›s

Mar del



Chalets frente a Stella Maris.

FOTOS GRIENSU

El Palacio Municipal.



La hermosa
iglesia de San Pedro.



Vestido estampado con motivos de margaritas. Adornos, sombrero y guantes color violeta.

Saquito de faya verde. Falda de seda negra. Sombrero de paja con adorno de seda en colores.

DIBUJO DE AMAYA

por Lord Runciman

DEFENSA DEL MILLONARIO

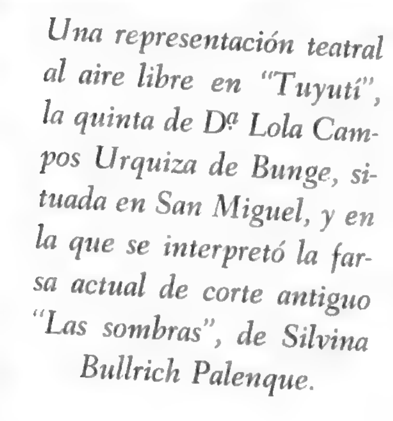
Un *líder* laborista pretende que el millonario no puede tener alma. Esta opinión ha sido enunciada hace ya mucho tiempo, en aquella época en que todavía no tenía asiento en la Cámara de los Lores tanto socialista rico. Y en nuestros días aún tropieza uno con personas en quienes encuentra eco semejante absurdo. No son ya *líderes* los que tal cosa proclaman, sino miembros de un partido, en el cual individualmente son bastante inteligentes para estar mejor enterados de la realidad. ❧ No obstante, he conocido muchos millonarios que estaban, como sus prójimos, animados por las mismas pasiones, poseídos por idénticos deseos. Algunos de ellos se hallaban dotados de un poco más de perspicacia y de energía. Nuestros *self-made* millonarios perciben una ocasión donde otros nada distinguen. Saben sacar partido de circunstancias que, favoreciendo su propia fortuna, contribuyen a labrar la de su séquito. Es evidente que en su ascenso han sabido sacar ventaja de sus semejantes. Pero, ¿qué hombre no ha hecho otro tanto? Cada uno de nosotros, en cualquier lugar que ocupe, se ve obligado a recurrir al trabajo de subordinados para ascender los peldaños de la vida social. ❧ Existe la tendencia de situar en categoría idéntica a todo millonario. Y, sin embargo, a un hombre que asume las responsabilidades de una vasta empresa, no puede colocársele al mismo nivel de un inútil desconocido. Mejor podría compararse al millonario que trabaja con el penado de presidio. Para él no existe la jornada de ocho horas. No conoce las trasnochadas y las reuniones con cocktails. Dispone de muy poco tiempo. Muchas veces no cuenta ni con el sábado. Su trabajo es incesante y se suma a permanentes preocupaciones. Y, con todo, jamás he visto a millonarios de esta categoría que se lamenten de su esfuerzo. Por el contrario, he encontrado algunos que se jactaban de trabajar sólo por el placer que de ello sacaban, sin preocuparse del resultado pecuniario. He conocido otros que se alegraban del poder que les confería su riqueza gracias a la cual podían socorrer al prójimo. ❧ Hará unos cuarenta años un joven de la Europa Central, Tomás Bata, se sintió movido a la piedad al ver que muchos conciudadanos suyos iban descalzos por no poder procurarse calzado, que en aquel entonces costaba demasiado para estos pobres. Su piedad le agudizó el ingenio. Se puso a fabricar un modelo de zapatos baratos, al alcance de los bolsillos más modestos. Tomás Bata logró tan bien su propósito, que al morir era millonario. Durante su vida tuvo la satisfacción de ver calzadas a numerosas gentes que antes no tenían modo de hacerlo. Su ideal le había enriquecido, pero su riqueza no fué la meta de su actividad. ❧ Uno de mis enemigos me decía cierto día: "¿Qué ha hecho usted en beneficio de la humanidad?". Le respondí: "Unicamente dar empleo a millares de hombres durante muchos años, proporcionando medios de existencia a sus mujeres y niños; además, he hecho circular mi dinero, para bien de mi país". "Dinero sangriento", dijo él. Estúpida respuesta; no necesito grandes adjetivos para justificar la riqueza. Sé que en la vida hay cosas más nobles y más elevadas que ganar dinero simplemente, pero gracias a ese dinero es posible realizar ciertas nobles acciones. Cuando el general Wolfe bajó por el río San Lorenzo, en Canadá, para atacar las alturas de Abraham, recitaba a sus oficiales la elegía de Gray; y terminó diciendo: "Señores, me hubiera gustado más haber escrito ese poema que tomar a Quebec". Por supuesto, yo también hubiese preferido pintar la Virgen de la Capilla Sixtina o componer la Misa de Requiem, a ganarme un millón. Pero, a falta de eso, he hecho lo que he podido y considero que esto no es del todo inútil a pesar de haberme producido dinero. ❧ Los ricos gustan de favorecer las artes. Sienten la riqueza como una necesidad de obras maestras. La mitad de las obras maestras del pasado — los Leonardo, los Cellini, los Miguel Angel — no hubieran sido creadas jamás si no hubiesen existido millonarios para animar y ayudar a los artistas. ❧ El millón es símbo-

(Concluye en la página 70)





Uno de los parterres ocupados por los asistentes al teatro de Dª Lolita



Una representación teatral al aire libre en "Tuyutí", la quinta de Dª Lola Campos Urquiza de Bunge, situada en San Miguel, y en la que se interpretó la farsa actual de corte antiguo "Las sombras", de Silvina Bullrich Palenque.



Silvina Bullrich de Palenque Carreras y Abel López.

FOTOS ROD. LORENZO



Marta Bullrich de Pueyrredón y María Margarita Bunge de Bunge.



Lola Bunge de Zemborain.



Una escena de "Las sombras" en momentos en que actúa el cardenal Richelieu.



Héctor Cárdenas, Lola B. de Zemborain y Abel López.



Julieta M. G. de Oliveira Cézar y Delia O. C. de Monsegur.



Silvina Parodi Cantilo de Carbó y Elena Zemborain de Aguirre.



Mercedes B. U. de Schindler Roca y Angélica C. M. de Uranga.



…na de Alvear de Mujica Láinez, José M. La-…guarca Guerrico y su esposa, M. Rosario Ledesma.



M. Cristina Madero de Cibils Aguirre, M. Amelia Amadeo Campos y Angélica M. C. de Uranga.



Señora de Bunge, María Angélica Oliveira Cezar Marta Bunge Campos y José Vidal Domínguez



Anglada

Artista de personal relieve en la escuela española contemporánea es Anglada Camarasa, nacido en Barcelona en 1872. Hijo de un carrocero, gran aficionado a la acuarela, manifestó su temprana vocación haciendo inocentes bocetos. Huérfano de padre a los siete años, tuvo que vencer la resistencia materna para emprender estudios en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal. Comenzó su aprendizaje por el paisaje. Pronto se trasladó a París para frecuentar los talleres de los grandes maestros franceses. Cuatro años estudió con J. P. Laurens y Benjamín Constant. Sus miras se dirigieron en otro sentido, experimentando la atracción de los diversos aspectos de la vida parisina. Su interés se volcó sobre los artistas que ensayaron traducirlos, los impresionistas de la última generación, tal como Toulouse-Lautrec. Le seduce especialmente el París nocturno con su brillante luz artificial, proyecciones eléctricas que exaltan el color con febril intensidad sobre el rostro maquillado de las mujeres. Capta extraños y fantásticos motivos para su paleta. Son numerosos sus cuadros pintando al café-concierto, donde desfilan figuras femeninas espectrales, lujosamente ataviadas. Pone en estas composiciones tal riqueza de colorido que semejan escenas sobrenaturales donde lo sensual se mezcla a lo macabro.

Ha pintado también numerosos temas españoles: gitanas, bailarinas, y naturalezas muertas con mágico pincel.

Un grupo titulado *Gitanas* fué donado por el barón Henri de Rothschild al Museo de Luxemburgo.

Firma *Hermen Anglada*, abreviando el nombre de Hermenegildo. Sus obras primerizas están dispersas en colecciones particulares. Entre ellas: *Teatro al aire libre, Baile Español, Un restaurant nocturno*, y *Gitana vieja con granadas*.

Es imposible expresar los innúmeros matices del color dado a sus cuadros: tonos plateados, azulinos, pardos aterciopelados, carminosos, de sangre de toro, violeta, dorados cobrizos... Matices de rosa, de verde, cenicientos, pajizos.

Al igual de las obras mencionadas, las de ejecución posterior van señalando etapas del arte de Anglada.

Gitanas, Campos Elíseos, Flores de París, Bosque de Bolonia, Campesinos de Gandía, Alicantina, Madrileña, Mariposa de noche, Paisaje de Mallorca, son reflejos de su estada en Sevilla y Granada primero, y después París. Más tarde Valencia y, por último, Mallorca.

Tiene formidable pujanza en las escenas andaluzas: colores violentos, grosellas o azules vivos en los trajes; el rostro de las gitanas verde oliva, en contraste con la negra indumentaria de los guitarristas. Los temas parisienses son tratados con mayor suavidad, armonizados en tonalidades pálidas. En los motivos valencianos, equilibra la gracia y la fuerza. Casi siempre es de luz artificial la atmósfera circundante. Por eso muchos califican de *nacarada* o esmaltada como

"LA MUJER DEL MANTON AMARILLO"

"CASA DE PESCADORES DEL PUERTO DE POLLENSA"

Camarasa

"GITANA"
Propiedad de don
Alfredo González Garoño

porcelana a su pintura. Parece el arte de un ceramista. Ary-Leblond escribe:

"En Anglada, el trabajo de matizar en plena pasta es como un estuco andaluz: irisa la primera gruesa capa de color con impalpables toques que determinan una obra sólida y minuciosa a la vez, como el encaje de yeso de los alicatadores árabes, como la labor de un orfebre."

Anglada amontona la pasta de color hasta un límite a veces increíble y luego, con pinceladas sueltas y cortas, matiza con veladuras transparentes como lacas orientales.

Pero no hay solamente color en los cuadros del maestro español; el dibujo conserva siempre sus líneas esenciales.

Al estallar la guerra del 14, Anglada se trasladó a Mallorca, donde el maravilloso paisaje de la isla encantada realizó el milagro de tornarlo a la Naturaleza.

Ya lo dijo Ricardo Baeza al comentarlo:

"Nueva faz de paisajista puro, de ingenuo contemplador, tiene casi el sabor de una evolución moral y un suave acento franciscano, pues anteriormente en su arte el paisaje no era sino un escenario."

En 1916 celebróse en Buenos Aires una exposición con algunas obras de Anglada, pudiéndose admirar la fuerte personalidad de este pintor.

Casi todos los museos del mundo tienen telas del maestro catalán, menos en su patria; en los Museos Oficiales de España no existe obra alguna con su firma, exceptuando el de Bilbao.

En 1930 celebró una exposición en Londres y otra en Estados Unidos.

El notable pintor, Fernando Viscai, dice de Anglada:

"Es un innovador, un pintor formidable, un maestro de las armonías, que ha llegado a lograr con el color infinitos pasos de tono y valoraciones. Su concepto estético es de pintor absoluto con un sentido altamente decorativo y personal. Hablando de su obra, no se puede mencionar ni hacerla cotejo con la de otros pintores. En él, puede haber influencia de pueblos desaparecidos, de civilizaciones antiguas; estar, tal vez, poseído de un fuerte misticismo pagano, pero nunca puede hacerse referencia al concepto estético inmediato de nuestra época, ni al de los siglos anteriores."

Son sus telas más conocidas: *El ídolo*, representando a un torero, *Valencianas* y *Retrato de M. Sonia Chamery*, a más de las nombradas al comienzo. Todas ellas confirman que su creador posee la paleta más extensa y variada que se ha dado en el arte de la pintura.



"MUCHACHAS DE BURRIANA"
Propiedad de la Hispanic
Society, de Nueva York



La colección de arte americano de Gisèle Shaw

por Clara Sobremonte

Un pintor optimista ha escrito sobre una de las paredes de la casa de una mujer optimista: *Rien d'impossible.* La frase fué estampada allí a modo de complemento literario de una dilatada decoración pictórica que su dueña gusta en llamar *El mundo de Gisèle.* La decoración es de un gusto exquisito. Medusas y algas marinas como florecencias de un transparente mar atan a las costas de Escocia el nombre y el espíritu del personaje que describen. Es el simbolismo del nacimiento.

Gisèle Shaw, de ascendencia escocesa, conserva las condiciones espirituales y el carácter propios de los hombres de la raza y es a la vez, por otras, acendradamente criolla. El mar es, asimismo, símbolo de inquietud, puesto que nadie puede quererlo con la indiferencia del que no aspira a otro conocimiento que el del suelo en que vive. Y en este comentario pictórico está resumido, por tanto, una aspiración y una modalidad.

Viajera siempre, tanto como estudiosa, Gisèle Shaw acaba de realizar una interesante gira por América. Viene de visitar países ricos por sus paisajes y su historia, y de cada uno de ellos ha recogido en la búsqueda o en el hallazgo motivos para sus conferencias o piezas raras para sus colecciones. Perú, Panamá, Costa Rica. El corazón de Guancayo con sus preciosas ruinas incaicas, o Medellín, la ciudad dinámica, con su extraordinario comercio de orquídeas.

—Conocer América — dice — es un deporte de reciente adquisición para los americanos. Antes que se pusiera de moda esta suerte de flirt de unos países con otros, y en que los políticos hablan de hermandad de ideales y de intereses, pocos pensaban en reconocer que aquí hay tanto que admirar como en Europa, aunque en un sentido diferente de la cultura y del paisaje.

Gisèle Shaw habla de lo que ha conocido con verdadera satisfacción, prueba de que son sinceras sus apreciaciones.

—He estado en Machipucho — cuenta, — la ciudad que, al parecer, no vieron los españoles de la conquista, donde se pueden admirar vestigios de una civilización todavía no del todo conocida. El Perú es uno de los países más interesantes para el turismo, si se considera su ventajosa posición en el continente y el riquísimo material histórico que atesora, puesto que ha sido la cuna de una de las civilizaciones más completas del período anterior a la venida de los españoles. Las emociones que viví recorriendo el camino al Cuzco, que es uno de los más altos del mundo — está a 4.850 metros de altura — y que atraviesa la magnífica región de Oroya, la más rica del Perú, es indescriptible.

Ha traído del país incaico algunos objetos de plata, piezas que por cierto se encontrarían muy bien entre los tesoros de algún museo. Tal su valor y su significado.

En este país singular por tantos motivos, Gisèle Shaw halla coleccionistas e investigadores que la familiarizan con los secretos de la arqueología peruana.

—Recuerdo en este sentido a los tres hijos del vicepresidente Larco Herrera, conocidos arqueólogos que poseen en el norte, cerca de Trujillo, un extraordinario museo de antigüedades, con más de siete mil piezas todas encontradas por ellos en excavaciones realizadas al correr de los años. Uno de ellos, Rafael Larco Hoyle, ha extremado sus estudios hasta el

(*Concluye en la página* 60)

Algunos objetos en basalto y jade de los que Gisèle Shaw posee bellos ejemplares en su colección de arte maya.

GISELE SHAW

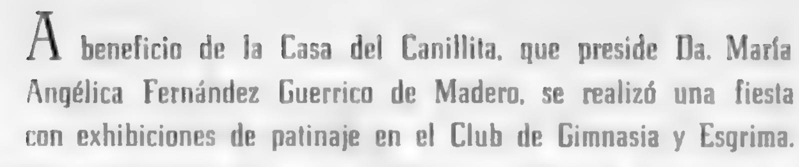
Gallo mexicano de plata, de un marcado valor simbólico para los nativos.

Máscaras mexicanas de plata, que simbolizan a los héroes antiguos.

Máscaras de tarasca, que representan la majestad y la guerra.

"Maternidad", madera del escultor indio Magariños.

Gisèle Shaw con una de las vitrinas de su valiosa colección.


A beneficio de la Casa del Canillita, que preside Da. María Angélica Fernández Guerrico de Madero, se realizó una fiesta con exhibiciones de patinaje en el Club de Gimnasia y Esgrima.


Magdalena Aldao Peña de Lavalle Cobo y Mario Lombardich.


La campeona británica, señora Bárbara Sawers, en una de sus demostraciones.


Matilde Ayerza ayuda a patinar a la niñita de Villanueva.


Marcela Casado Colombres y Marta Demarchi Cranwell.


Isabel Madero y Carmen Gómez Errázuriz.

FOTOS PLIEGO


Matilde Ayerza, María Elina Arauz Peralta Ramos y Rosita Aldao Peña.


Elvira Lezica Alvear de Bullrich y Teodolina Carabassa


Lucrecia Travers de Williams Alzaga, César Agote, Sofía Cranwell de Demarchi y Susana Peralta Alvear de del Carril.



Un modelo de última moda en lana azul y gris, original de Charles Creed, de Londres. Bonwit Teller

ACUARELA HECHA EXPRESAMENTE PARA "ATLANTIDA" POR PIERRE VAL, EN NUEVA YORK



Séverine

Fué el seudónimo que hizo famoso Carolina Remy, hija de un profesor de la Universidad de París, ciudad en que nació el 27 de abril de 1855. Durante su larga existencia cumplió sin desmayos el programa trazado en su primer artículo de *Le Cri du Peuple,* cuyas luchas cotidianas compartió. Decía en esa profesión de fe la joven periodista:

"Estoy siempre con los pobres, a pesar de sus errores, a pesar de sus faltas, a pesar de sus crímenes. . .".

Nunca se desdijo: por instinto y por vocación, Séverine fué paladín de todos los desheredados, de los miserables y de los vencidos de este mundo.

Su infancia, algo sombría debido a la incomprensión de sus padres, está pintada en su novela *Lina,* llena de encantadores recuerdos. En su hogar se le dió sólida educación, aprendiendo de niña griego y latín bajo la dirección de su padre, que le hacía gustar las bellezas de Jenofonte en el texto original, como premio a su comportamiento.

Mal se avenían estas severas disciplinas con el espíritu ardiente y lleno de vivacidad de Carolina.

Sentía infantiles ansias de aventura. Un día logró acercarse a un campamento de gitanos y, deteniéndose ante una anciana, que supuso ser una bruja, le habló así:

—Me han dicho que las viejas gitanas roban a las niñas; vengo para que me roben a mí.

Grande fué su desilusión cuando la buena mujer la tomó suavemente de la mano y la entregó a su familia.

A los quince años experimentó una honda crisis de misticismo y quiso encerrarse en un claustro. La soledad y el silencio no eran propios para su alma agitada: huyó del convento y para "cambiar de esclavitud" se casó. Poco afortunada en este primer matrimonio, pronto vino la separación.

Por entonces se entusiasmó con las obras de Jules Vallés, escritor revolucionario a quien no conocía. Copiaba en un cuaderno todos sus artículos, y un día declaró que necesitaba recibir lecciones de Vallés.

Los padres le reprocharon semejantes tendencias izquierdistas, consideradas como deshonrosas en el medio burgués en que vivían. Carolina tomó una resolución. Escribió una carta a Vallés, serena, fría, la firmó y se disparó un balazo en el corazón. Por fortuna la bala se desvió y pudo salvarse la vida de la exaltada joven. Así consiguió que no la contrariasen más en sus disposiciones.

Se convirtió en discípula y luego en colaboradora de Jules Vallés. El escritor tenía pésima letra. Sus originales resultaban ilegibles: ella los copiaba, corregía luego las pruebas y más tarde completaba sus trabajos. ¡Cuántas páginas de Vallés, acaso las más enérgicas, en sus últimos años, se debieron a Séverine! ¡Y cuántas campañas sostuvo a favor del débil y del vencido esta valiente escritora democrática!

La historia del periodismo contemporáneo no puede escribirse sin Séverine, cuyos comienzos en las letras fueron motivo de cien leyendas. Difíciles comienzos para quien elige el camino de la redención humana, erizado de sinsabores y de amarguras.

Hasta su extrema ancianidad conservó la fisonomía expresiva y bondadosa. De joven era bella, con grandes y brillantes ojos, labios palpitantes, cautivadora sonrisa tras la cual asomaba el misterio.

El día más glorioso de su carrera fué aquél en que, por primera vez, logró una interview de Su Santidad León XIII para el *Figaro.*

Confesaba haber sentido emoción ante el augusto anciano, cuya diestra sólo se eleva para bendecir, absolver, derramar la indulgencia divina sobre todas las criaturas, cualesquiera sean su raza y religión.

—En el curso de la audiencia — contaba ella — León XIII, después de preguntarme si era cristiana agregó:

—¿Sois practicante?

—No, Santo Padre.

—¿Por qué, hija mía?

Bajando la frente ante algunos recuerdos, repuse:

—Santo Padre, se debe a que encontré malos sacerdotes. . .

El Pontífice elevó sus manos dolorosamente, diciendo: —¡Ah! ¡Los malos sacerdotes! ¡Son la plaga de la Iglesia!

Se escribiría un curioso capítulo sobre los admiradores de Séverine, muchos de ellos extrañamente apasionados.

El día que fué enterrado Rodin en Mendon, Séverine pronunció emocionadas palabras en su tumba. Días antes habíala encontrado el célebre escultor, diciéndole:

—Séverine: muchas veces oí discursos vuestros y siempre me encantaron. Sois el angel de la Elocuencia. Quisiera que dijerais algunas palabras sobre mi tumba cuando yo muera.

Al terminar Séverine su conmovida oración fúnebre, tomó una rosa y después de besarla la depositó en el féretro del ilustre muerto. Alguien le preguntó el significado de ese último gesto, y Séverine contó lo siguiente:

Hacia 1890, Rodin la invitó a posar en su taller para terminar un busto que hacía de ella. El artista era fogoso y apasionado. Respetuoso en la primera y segunda sesión, lo fué menos en la tercera. Séverine, ofendida, salió del taller para no volver más. El busto quedó inconcluso. Pasó el tiempo; después de un cuarto de siglo devolvía con la rosa al genial artista el beso que la humillara tanto en su lejana juventud.

Pueden debatirse las ideas de Séverine, pero nadie discute su coraje y su valentía intelectuales. Durante el *affaire* Dreyfus se jugó entera, perdiendo por ello su situación económica, sus amistades y colaboraciones. Se vió obligada a reducir los gastos y vivir con modestia, pero batalló por lo que creía justo, sin medir los perjuicios que pudiera acarrearle. No se lo agradeció el defendido. Dreyfus estaba en París, perfectamente sano, cuando murió Séverine. Ni fué al entierro ni mandó el más insignificante ramillete de flores...

Su orgullo negábase a recibir honores oficiales. Cuando el gobierno francés quiso condecorarla, rechazó la Legión de Honor sin ostentación, pero con firmeza:

"La hija intelectual de Vallés no sabría qué hacer con una distinción honorífica. Creada para los soldados, ennoblecida a su servicio por el fanatismo guerrero, la pobre cruz ha decaído tanto que hoy se prodiga a imbéciles y a crápulas, en cuya compañía no podría sentirme honrada".

Hasta el príncipe de Mónaco estuvo prendado de Séverine. Admiraba la inteligencia y la altura de esta mujer extraordinaria. Quiso casarse con ella. La escritora rehusó obstinadamente la corona y el título de Alteza que depositaban a sus pies. Apreciaba en todo su valor al príncipe, cuyo carácter enaltecía, pero prefirió su libertad de acción moral.

—Soy plebeya, y las circunstancias me hicieron revolucionaria; debo permanecer siéndolo.

En 1885 casóse en segundas nupcias con un profesor de la Sorbona, Adrién Guebhart, unión que no prosperó tampoco. Aunque separados, el marido no se desinteresó jamás de Séverine, a quien, voluntariamente, asignaba una pensión. En la vejez, ambos recobraron la ternura de antaño. El profesor Guebhart fué a reunirse con su esposa en *Les Trois Marches,* en Pierrefonds, donde murió años después.

Séverine se trasladó allí cuando abandonó su departamento del boulevard Montmartre. Ocupaba entonces un amplio piso, con paredes tapizadas de hiedra. Pendían del muro numerosas macetas de flores, ahuecadas en el fondo, para permitir a los pájaros anidar allí. Los gorriones de París se daban cita en aquel balcón, donde no solamente hallaban abrigo, sino copiosos almuerzos de trigo y de otros granos.

A la muerte de Jules Vallés, dirigió *Le Cri du Peuple,* que apareció hasta 1888. Era en tal momento una figura dominante y característica del periodismo parisiense. En las salas de redacción y en el famoso café Tortoni su fisonomía de ojos profundos, su burlona sonrisa y su peculiar elegancia eran popularísimas. Aparecía como seductora Don Quijote de la pluma, a quien ninguna injusticia hallaba indiferente. Su verdadero apostolado fué la defensa de causas justas. Su historia de publicista reside íntegra en las campañas por las cuales se sacrificó con generosa abnegación.

Tomó la defensa de los perseguidos por la justicia a causa de ideas anarquistas. En el asunto Dreyfus, convencida de que el antisemitismo condenaba a un inocente, fué personalmente a solicitar del Papa una condenación oficial de la persecución a los judíos.

Como oradora, conoció triunfos inolvidables. Domi-

(Concluye en la página 67)



Séverine poco antes de su muerte.

Sarah Bernhardt en la época de sus grandes triunfos.

Sarah y Pompeyo Gener

por Francisco Madrid



Sarah en un apunte a pluma ejecutado por Mlle. Louise Abbéma.



Pompeyo Gener

El café *Lyon d'Or*, de Barcelona, estaba en una especie de plazoleta denominada *del Teatro* que forma un claro entre el final de la Rambla del Centro y el comienzo de la Rambla de Santa Mónica y enfrente del *Hotel Falcón*, donde se hospedó el caballero Casanova y pasaron noches de amor y enojo la romántica pareja ochocentista que formaron *Georges Sand* y *Federico Chopin*. En el centro de la plazoleta se levanta el monumento al relojero Federico Soler (a) *Serafí Pitarra* quien, inconscientemente, fundó el Teatro Catalán, pues su aspiración no fué la de crear un arte serio, sino burlarse de los poetas que cultivaban con amor y pedantería el viejo languedociano de las Cortes del Amor.

Junto al *Lyon*, el *Principal Palace*, que antes de ser *music-hall* se llamó *Gran Teatro Principal*. (Ahí debutó, por cierto, como actriz profesional, Margarita Xirgu). Al lado se abría un arco urbano — *l'Arc del Teatre* — que daba paso por la calle Trente Claus (Treinta Clavos) a ese mundo dramático y pintoresco al que malhadadamente se me ocurrió bautizar hace bastantes años con el nombre de *Barrio Chino*. En una pared de la callejuela había un boquete que servía de taberna donde un marinero inglés reveló al dueño del boliche la fórmula mágica de los *cock-tails*, allá por el año 1906, fecha en que se bebieron, por primera vez en España, las mezclas alcohólicas sajonas. No muy lejos se levantaba el tabladillo flamenco de *Villa-Rosa* del gitano Borrull, donde nació al baile hispano nada menos que Carmen Amaya.

En ese centro era el *Lyon d'Or* cobijo de bohemios, bolsa de toreritos, escaparate de peripatéticas importadas — de Manon Lescaut a Alfonsina Duplessis pasando por Lady Hamilton; — centro de mercaderes provincianos, reunión de periodistas, jugadores, juerguistas, comiquillos y "demás gente de mal vivir", como se dijera en una crónica judicial. La amplia sala del café podía parecer ya el gran salón de un castillo feudal, ya el refectorio de un convento. Las paredes, los techos, las puertas, las mesas y los sillones mantenían el estilo de ese dramático Renacimiento Español que cuadraba a la austeridad de Felipe II o de Carlos V. En uno de los muros se abría el boquete de una importante chimenea adornada con bajorrelieves tétricos. Sobre una tarima y tras ella, sirviendo de dosel una vieja bandera descolorida y agujereada, hipotético trofeo de una batalla no habida, una enorme armadura guerrera presidía el local. De las vigas oscuras pendían arañas — hierro y oro viejo — merovingias. En el centro de la sala se alzaba, hasta el techo, una enorme columna salomónica.

El humo de los cigarros, el rumor de las múltiples conversaciones y el ruido de los servicios de café completaban el ambiente. En una mesa hacía gala de sus excentricidades Tórtola Valencia, entre unos amigos que capitaneaba Antonio de Hoyos y Vinent, marqués y novelista. No muy lejos, Santiago Rusiñol bebía absenta y fumaba, evocando juventudes pletóricas con Ramón Casas mientras Mauricio Vilumara, maestro de escenógrafos, rompía con las uñas las puntas de sus largas patillas y recordaba las últimas funciones de Gayarre o el debut de María Barrientos. Un grupo de bohemios — Luis Capdevila, Manuel Fontdevila, Santos Muñoz, Platón Peig, Mateo Santos, Alfredo de Villacián, etc., — luchaba con el hambre y se entregaba a la generosidad de un camarero que no confiaba pasar a la posteridad por su mecenaje cotidiano. Rodeado de unos cuantos gitanos, Rafael Gómez, *El Gallo*, fumaba cigarros habanos y se dejaba elogiar. Vargas Vila, solo, "infinitamente solo", con sus lentes montados al aire, el rostro rugosísimo y empuñando su bastón de puño de oro, permanecía extático y contemplativo como un ídolo asiático. En una mesa central se hallaba sentado un matrimonio burgués. Ella, enormemente gorda y raramente vestida, fué en su juventud cantante de ópera y había llegado a actuar hasta en los teatros de la Rusia imperial. Sin saberlo fué la pasión romántica y estudiantil de León Trotzki, según reveló en sus *Memorias* el famoso revolucionario soviético. El, era un ex *croupier* apodado *El Gall*, famoso por sus respuestas ingeniosas. Por ejemplo, un día, sirviendo naipes en la mesa de *bacarrat* del Casino más aristocrático preguntó: — "¿Hay algún caballero que quiera tallar?". Un socio contestó: — "¡Yo!". — Y al mirarle, *El Gall* despectivamente replicó: — "He dicho un caballero..."

Entre este mundo raro, se ve caminar a pasitos cortos un anciano alto, robusto, de firme planta y cuyos restos físicos señalan que ha sido un apuesto galán. A pesar de los años, mantiene erguida la figura. Le sirve de lazarillo un muchachito que empieza la carrera de las letras como secretario suyo y que se llama Carlos Madrigal. El anciano camina, llega a la mesa próxima a la armadura en guardia, se sienta y mientras el camarero le saluda y le sirve, el cliente se quita el chambergo que cubría su cabeza, al estilo mosqueteril. Deja suelta una suave cabellera canosa que aureola el marco de su rostro abotargado. Su barbita gris no tiene la prodigalidad rusiñoliana, ni la mezquidad barojista.

El anciano de los pasos cortos tiene un nombre sonoro, una historia que todos complican y una leyenda que todos agrandan. Se llama don Pompeyo Gener, es doctor en Ciencias Naturales y Medicina, se doctoró en París. Viajó, cuando era una aventura hacerlo, por Europa. Se dedicó a la filosofía, a la historia, a la poesía, al teatro y al humorismo. Fué amigo de Víctor Hugo, de Renán y de Littré... Es el paleógrafo oficial del Ayuntamiento de Barcelona. Ha escrito libros trascendentales como *La muerte y el diablo* y zarzuelas vulgarísimas. Sufrió los ataques del iracundo Menéndez y Pelayo y de *Clarín*, pero él, a su vez, les agredió con violencia mediterránea.

Mas todo eso pasó. Historia Antigua. Ahora frisa los setenta y está enfermo. Más que vivir, perdura. Se dice que vive rodeado de libros misteriosos y que realiza practicas complicadas que en la Edad Media le hubieran llevado a la hoguera purificadora. A la hora del atardecer, cuando se despiertan los pecados de la ciudad, Pompeyo Gener — *Peius*, como le llaman familiarmente los catalanes — abandona su casa de solterón, entra en el café y desgrana el anecdotario que le ha hecho popular. Don Pompeyo Gener, el filósofo de ayer, no es más que el autor de "Los cien consejos del Consejo de Ciento" para quienes le ven tomar café en el *Lyon*. Se olvidaron del importador del racionalismo, del materialismo, del positivismo o no le conocen. En cambio se saben de memoria la última chuscada o la reciente mentira del anciano. El humorista ha matado al pensador. El embustero genial ha vencido al his-

(*Concluye en la página 64*)



Agustina Uriburu Roca, Gustavo Frederking y Warren Delano Robbins.



Estela Morgan y Federico Ocampo.



Marcela Duggan, Federico Ayerza y Luis Duhau Ham.

FOTOS KIKUCHI

El baile ofrecido por don Bernardo L. Duggan y su esposa, doña Elena Cox, en obsequio de un grupo de relaciones de su hija Marcela.



Margarita Halahan, Nelly Mac Donald, Gladys Hutchison y Cirilo Hughes.



Edith Babbett, Julián Duggan y Roberto Babbett.



María Luisa Videla y Alfredo Casey.



Marcela Torres Duggan de Helguera y Elena Cox de Duggan.



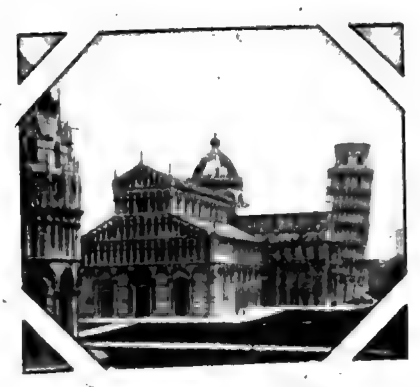
Margarita Sala y Luis O'Farrell Nelson.

Carola Martínez de Hoz Cárcano y Luis Morgan.


ARCHI DELLA GALLUZZA EN UNA CALLE DE SIENA.


EL PALAZZO PUBBLICO, LA TORRE Y LA PLAZA DE SIENA.


IGLESIA Y CASA DE SANTA CATALINA EN SIENA.


LA CATEDRAL Y LA CELEBRE TORRE INCLINADA DE PISA.

por MARIA ELENA RAMOS MEJIA

Caminos de Italia

Cruzamos el Arno y salimos de Pisa, que nos despide con la fiesta de sus mármoles. Va con nosotros la visión luminosa de la plaza con sus tres maravillas, el Camposanto, y el recuerdo agradecido a Giovanni Pisano. Vamos de prisa, huyendo de la noche, y perseguidos por el tiempo que urge. ¡Cárreteras de Italia que siempre llevan a la belleza! Livorno nos espera con el recuerdo flamígero de Napoleón. Hotel amplio de escaleras señoriales, con resabios del Imperio. En la claridad de la mañana siguiente, ya en camino, la isla de Elba nos saluda con sonrisa imperial. ¡Azul del Mediterráneo, cuna de todos los azules! ◆ Allá lejos, en lo alto, nos espera Volterra como una promesa. Subimos, subimos dando vueltas. ¿Llegaremos? Volterra es una de las doce villas de la Confederación Etrusca. Guarda el secreto de treinta y cinco siglos de existencia. Los etruscos, cuyo origen aún se discute, se apoderaron, en el siglo VI, de Roma. Herodoto cuenta que en la época que el rey Atys reinaba en Lidia, hubo una gran pobreza en el país, emigrando a Italia la mitad de sus habitantes, capitaneados por un hijo del rey, llamado Tirreno. Su idioma se esconde todavía en el misterio y aprieta su silencio ante los hombres, que han querido penetrar en sus meandros. Las palabras pueden pronunciarse, porque están escritas con un alfabeto derivado del griego, pero no se sabe el significado de la mayoría de ellas. Han sido descubiertas más de ocho mil inscripciones etruscas, pero sólo se pueden traducir cincuenta. ◆ Un camino de tristes y oscuros cipreses, que parecen hacer guardia a lo largo de las viejas murallas almenadas, nos conduce. Entramos en la ciudad por una puerta de arco y llegamos hasta la plaza y mercado. Las gentes se conmueven con nuestra presencia. —"¡Los extranjeros! ¡Los extranjeros!" — exclaman, y se arriman junto al coche, como si hubiéramos caído de la luna. ◆ El sol tajante le roba poesía al paisaje. En una jerga ininteligible nos ofrecen fruta, diferente a todas las frutas. ¿No habremos salido del límite de la tierra, y que este paisaje calizo y ardiente pertenezca a un extramundo? Nos libramos de la gente y ambulamos por las calles. El sol sin misericordia de la Toscana nos abrasa. Sentimos ojos que nos atisban y siguen, imaginando mundos de pecados Tenemos sobre la conciencia la vaga sensación de haber despertado con nuestra sola presencia un cúmulo de deseos que estaban dormidos, vagos, y que ahora se cristalizan con fuerza imperiosa. Huír, salir del pueblo, bajar al llano, correr la aventura de la vida. Sacudir este letargo, esta modorra que las va embotando poco a poco. A veces cada vida es una biexistencia, la del cuerpo que anda y trabaja y la otra, esa de la imaginación que envuelve y aísla las personas de su medio, como en una tela transparente, pero que es suficiente para separarlas de esa rutina, que mata, que ahoga. Ir a Roma, o tal vez a Siena, más próxima, o quizá a Pisa, duda del camino a tomar. Tira y afloja entre la costumbre y el brote del deseo. Soñar de climas dulces, con sombras y medias luces. ◆ Volterra, ciudad ascética, entre monje y guerrero. Las calles, los muros berroqueños y las rejas, guardan impenetrables los horribles secretos del saqueo de Lorenzo de Médicis. Cuentan que en su lecho de muerte, acosado por los remordimientos, hizo llamar a Savonarola para confesarse, y fué el pillaje de Volterra uno de los pecados que el terrible monje no quiso perdonar. Imaginemos a Lorenzo el Magnífico al borde de la muerte, con una jauría de inquietudes que le muerden y le aúllan, con una visión pavorosa de lo que le espera en el más allá, acuciando el perdón, llamando a ese monje de cara de águila, ojos penetrantes y palabras como ascuas ardientes. Cada letra que penetra en su alma va dejando una llaga, hasta un vago olor a quemado se siente en la alcoba... Y el monje sale, silencioso, sin haber perdonado. Todos han ido pasando, uno a uno, héroes y personajes; sólo han quedado allí las piedras y las pasiones, que al través de los siglos siguen siendo las mismas. Al dejar Volterra, se hace con la sensación de despedir algo que no hemos de volver a ver. De lejos los cipreses,

(Concluye en la página 58)



FOTO CLARENCE S. BULL, DE HOLLYWOOD

Ann Rutherford



Para deportes

1 Chaqueta blanca en cordero "Tingona", novedad argentina para abrigos de deportes de gran aceptación en Nueva York.

2 Vestido en crêpe blanco de línea sencilla. Lleva una banda multicolor reemplazando el clásico cinturón.

3 Trajes estampados forman la nota de la temporada. Aquí vemos uno combinado en verde pálido y blanco.

4 Un sencillo tailleur en gabardina beige contrastado con una blusa oscura y un sombrero tejido en lana.

5 Deux-pieces muy atractivo. Se compone de chaqueta de lana sobre un vestido de crêpe con falda plisada.

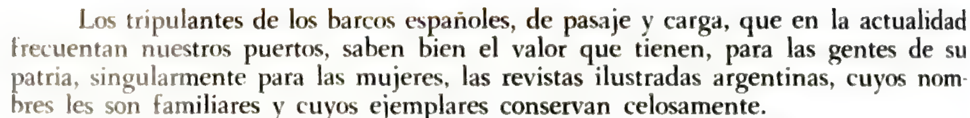
6 Traje blanco en material cloque vivamente contrastado por el cinturón de cuero rojo, y sandalias y hood del mismo tono.



Prestigio de nuestras revistas en España

POR

VALENTIN DE PEDRO



Los tripulantes de los barcos españoles, de pasaje y carga, que en la actualidad frecuentan nuestros puertos, saben bien el valor que tienen, para las gentes de su patria, singularmente para las mujeres, las revistas ilustradas argentinas, cuyos nombres les son familiares y cuyos ejemplares conservan celosamente.

Entre los encargos que su mujer, o su novia, o su madre, o una hermana, les han hecho antes de partir, no faltarán algunos que se relacionan con una información o un aviso de esas revistas; pero, no es sólo la utilidad que les pueda reportar lo que les hace apetecerlas. Es que encuentran en sus páginas algo más de lo que en ellas está impreso: un encanto que se desprende de su naturaleza misma y es como un perfume dulcemente evocador.

Porque lo saben, el primer día en que bajan a tierra en nuestros puertos, los tripulantes de esos barcos no vuelven a bordo sin una buena provisión de publicaciones argentinas, que poblarán sus camarotes de imágenes agradables, durante el viaje de vuelta, antes de llegar a manos de las personas a las cuales van destinadas y para las que han de ser como una fiesta de sus ojos.

Esos lectores españoles — mejor dicho lectoras — son, sin duda, las que con más avidez recorren sus páginas, y con más detenimiento leen sus prosas y contemplan sus informaciones gráficas. Para ellas tienen estas páginas un prestigio casi legendario. ¡En el mundo aún hay países donde la vida es así!... Y suspiran: —¡Quién nos diese el estar en la Argentina!...

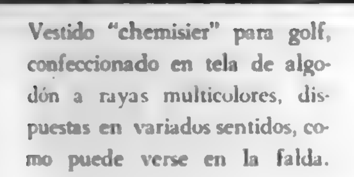
Y no son sólo los marinos: en las encomiendas donde se envía a los parientes o amigos de España unas latas de conservas, azúcar y café, prendas de vestir, hilos y agujas, en fin, todo aquello que les puede ser más necesario, una mano femenina pondrá siempre alguna de nuestras revistas ilustradas, que hizo por anticipado sus delicias y constituirá un goce aún mayor para quien allí la reciba.

Saben, quienes las llevan o quienes las envían, que estas bellas revistas argentinas pueden llegar sin riesgo a su destino, porque están por encima o al margen de la guerra y de la política. Hasta la mirada inquisitiva del vista de aduana, o del policía o del censor, se posará en ellas con complacencia. Vida social y artística; modas, muchas modas; literatura amena; informaciones interesantes; pero todo fuera de la política y de la guerra. Vida social y vida íntima, vida de paz... Y esta es su gran virtud para las mujeres y para los hombres, ¿por qué no?, que viven en los climas de guerra, agostadores; y más agostadores aún si ese clima está formado, como en el caso de España, por corrientes entrecruzadas de guerra continental y civil.

Cinco años hace que en España callaron las voces seductoras con que a una mujer hablan estas revistas; voces de un mundo que goza de todos los beneficios, de todos los refinamientos de nuestra civilización, y que la guerra, con los tentáculos de su barbarie, va sustrayendo de todo lugar por donde pasa... Y, entre esas voces, no son las menos seductoras las de los avisos, que reclaman su atención unánimemente, ofreciéndole cuantas cosas pueda necesitar para el adorno de su casa y el embellecimiento de su persona; para abastecer cumplidamente su despensa; para la exquisitez de sus comidas... La revelación, en fin, de que multitud de gente trabaja en competencia para hacer la vida fácil y cómoda y agradable .. Lo que ellas hace tiempo no conocen: desde que el ruido de los combates acallaron estas voces a su alrededor. Por eso apetecen nuestras revistas. A través de ellas vuelven a oír aquellas voces que, aunque muy lejanas, les revelan que aquel mundo que conocieron antes de la guerra existe todavía en alguna parte. En sus páginas encuentran el bienestar que ansían, su perdida felicidad, y por eso sus ojos se detienen largamente en ellas. Las ayudan a soñar, a evadirse de la realidad que las circunda.

Por medio de nuestras revistas ilustradas llega a España, que es como decir a Europa, pues que toda Europa está en situación semejante, junto con nuestro trigo, que huele a pampa y es ofrenda de paz, el aire de Buenos Aires, impregnado del aroma de su vida: vida que es como la flor de una civilización, que muestra toda su lozanía, como acabada de abrir por los dedos sonrosados de la aurora, en nuestro suelo; en tanto allí, al otro lado del Atlántico, sobre la tierra del mundo antiguo, las llamas de la guerra van abrasando sus pétalos, convirtiéndola en ceniza...

Golf


Vestido "chemisier" para golf, confeccionado en tela de algodón a rayas multicolores, dispuestas en variados sentidos, como puede verse en la falda.


Modelo especial para golfistas, de algodón color rosa, a rayas blancas. Se prende al frente, de arriba a abajo en botones blancos. Cinturón de gamuza marrón.

OTOS NEOPRESS


Una elegantísima golfista del año 1927: Mary Pickford.

Vestido en estilo "chemisier", realizado en algodón a rayas azules y blancas, con un original cinturón rojo, blanco y azul con hebilla de cuero natural.

Un desfile de modelos de verano



FOTOS POR LORENZO



Estela Ayarragaray de Villegas y Elvira Láinez Peralta Alvear de Soldati.



Sofía Demarchi Cranwell, Beatriz Casado Colombres y Luz Ross Ossa.



Teresa Bengolea, Susana Frías Ayerza y María Teresa Ayerza.



Rosa Urquiza de Zemborain, Elena Alvear Santamarina y Susana Lloveras Dufaur.



Ana María Duhau de Helguera y Susana Duhau Noceti de Maguirre.



Marta Demarchi Cranwell, Susana Aldao Peña y Adela Dowling Peña.



Adela Grondona de Legarreta, Isabel Pearson de Paz Anchorena, Carlota Gowland de Urquiza Anchorena, Raquel P. de Lastra y Silvia P. de Elizalde.



Marta Bosch de Zemborain, María Celsa Achával de Guerrico, Adela Leloir de Rodríguez Larreta, Adela Peña de Dowling y Julia Elena Pueyrredón de Peña.



Luisa Torres Duggan de Larivière, Elena Luro Roca de Arana, Magdalena Landívar de Roca, Mary Helguera de Caeiro y Angela Caimi de Groppo.



Walter Vasen

CORDOBA 996

6° piso

U. T. 31-8391

U. T. 32-2847

NOTA:
Es indispensable solicitar hora con bastante anticipación.

La mujer, con su acentuado sentido estético y clara visión, capta inmediatamente los pequeños o grandes defectos de su silueta.

Es por eso que muchas de ellas tienen cierto recelo a la malla de baño, aliada solamente de la mujer de silueta armoniosa. (Basta que sea armoniosa, aunque no sea perfecta).

Así, para gran número de señoras, la ida a la playa constituye no un placer, sino una obligación que se cumple en obsequio de sus esposos o de sus hijos, pues ellas, con la constante preocupación de cientos de miradas indiscretas que se posan en su figura descubriendo defectos, no pueden encontrar el descanso y el placer que proporciona en la playa la despreocupación que sólo da la seguridad de no hacer un papel desairado.

He aquí las medidas de una Sra. de Formosa, que de paso a Mar del Plata ha obtenido en 20 días estos resultados.

PESO	de	59,200 kg.	a	56,100 kg.			
PECHO ..	„	0,90	cm. „	0,89	cm.	(endurecer)	
CINTURA .	„	0,73	„ „	0,68	„		
ABDOMEN	„	0,91	„ „	0,85	„		
CADERAS .	„	0,95	„ „	0,90	„		
CADERAS BAJO .	„	1,01	„ „	0,95	„		
MUSLOS .	„	0,64	„ „	0,57	„		
ID BAJO.	„	0,53	„ „	0,49	„		
PANTORRILLA ...	„	0,34.	„ „	0,33	„		
BRAZOS .	„	0,27	„ „	0,27	„	(endurecer)	

Se trataba, en este caso, no tanto de reducir kilos, sino como de modelar el cuerpo.

Damos, ahora, las medidas de la Sra. X. X.

Fecha		7-9-1941		5-12-1941
PESO	de	74,900 kg.	a	58,300 kg.
PECHO	„	0,95 cm.	„	0,86 cm.
CINTURA ...	„	0,79 „	„	0,64 „
ABDOMEN .	„	1,02 „	„	0,80 „
CADERAS ..	„	1,09 „	„	0,92 „
MUSLOS	„	0,66 „	„	0,52 „
PANTORRILLA	„	0,38 „	„	0,34 „

Este resultado, seguramente, provoca la idea de ser exagerado, y por cierto que no lo pueden obtener todas mis clientas, pero se puede comprobar que la mayoría de ellas ha obtenido resultados parecidos, y algunas mayores todavía.

Remozar el cutis y embellecer individualmente cada rostro debe ser el mérito más grande de un masaje facial. Walter Vasen lo ha conseguido en su grado máximo.

CAMINOS DE ITALIA

(*Conclusión de la página 50*)

movidos por el ábrego, nos saludan tristemente.

Llegada a Siena. Recuerdo de Santa Catalina. Visitamos su casa, perdida entre esas calles increíbles que suben y bajan, sin aceras, que se tuercen y retuercen de la manera más extravagante. Pasamos la mañana saboreando lentamente este pretérito lejano, lejano en el tiempo y, sin embargo, terriblemente próximo y latente en nuestra sensibilidad.

Dejamos el automóvil en la plaza, pero es una plaza diferente a todas las plazas, por su forma de herradura y su ahuecamiento central.

Caminar por Siena es un problema arduo. Por eso tomamos un coche de punto que nos lleva de un lado a otro. El cochero nos hace indicaciones que no escuchamos, pero le dejamos hablar para oír el italiano purísimo que sale de su boca. Las calles son tan estrechas que al pasar podemos tocar los muros de las casas con nuestras manos, los arcos las abovedan dándoles un aire de poesía, de misterio e intimidad. Pero todo esto se quiebra con la entrada brusca de la cotidianidad, son las ropas interiores que cuelgan desde las ventanas centenarias, en las que sólo debía haber flores o los brocados para la procesión del Palio. Oímos voces injuriosas que se precipitan a la calle, y las sentimos caer sobre nuestras cabezas, demostrando que todo no es paz en esta ciudad de Santa Catalina...

En las *loggias* los hombres conversan sin prisa, diciendo piropos a las que pasan. Todo aquí tiene un ritmo lento, desde el idioma hasta las mujeres, que caminan con aire de reinas desterradas.

Almorzamos en una *trattoria* donde las panzudas botellas de *chianti*, vestidas con sus faldas de paja, abundan sobre las mesas. Hace calor, junio castiga, y Mussolini no ha prohibido quitarse el saco para comer...

Italia es siempre esto: lo sublime y lo vulgar que se unen en una línea en el horizonte, y según el plano en que nos colocamos, unas veces vemos una u otra, y a veces ambas a la vez...

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO



Con el fin de intensificar la difusión artística ha creado Arístides Rechain una serie de cuadernos ilustrativos de dibujo, poniendo al alcance de todos los aficionados el sazonado concepto de su larga experiencia. El primer "Cuaderno de dibujo Rechain" que hoy comentamos contiene capítulos dedicados a las artes ópticas, geometría, perspectiva, anatomía, cromática, algunas nociones fundamentales sobre el "affiche" y "Rudimentos de la historia del arte". La edición ha sido espléndidamente impresa en gran formato (32 x 23 ½) y en colores, con la figura de Minerva como portada, en los talleres gráficos de la Editorial Atlántida.

La Unión Hispano-Américo-Oceánica realizo con motivo del XXI aniversario de su fundación un festival artístico en el que participaron destacados artistas. El acto fué precedido por unas palabras de la secretaria Mercedes Riglos C. de Trincado.

"Diccionario Histórico Enciclopédico de la República de El Salvador. Procesos por infidencia contra los próceres salvadoreños de la independencia de Centro-América, desde 1811 hasta 1818" (tomo I), por Miguel Angel García. Un volumen de 556 páginas (25 ½ x 19). Imprenta Nacional. San Salvador (El Salvador).

En "Amigos del Arte" organizó la Asociación Argentina de Compositores un concierto en el que tomaron parte el Cuarteto Renacimiento de la Comisión Nacional de Cultura, el clarinetista Filotete Martorella, los pianistas Hugo Balzo y Sonja Portuowa y la cantante Ida Canasi, que dió a conocer por primera vez tres canciones araucanas del compositor chileno Carlos Lavin: "Amuayen", "Inaltu-karu-Iaf-ken" y "Machi-ul".



El "Hogar Andaluz" (Callao 37) dedicó un festival artístico al eminente compositor español Manuel de Falla, en el que tomaron parte el escritor Ernesto Mario Barreda, la soprano Clara Esteves y los profesores Roberto Locatelli y José Palomo.

"Libro de Oro". Obra editada por la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, en homenaje al Brasil y a su presidente doctor Getulio Vargas y en la que han colaborado y cooperado los doctores Nicanor Palacios Costa, Bernardo J. Guilhe y Arturo A. Tigier y los señores Santiago Fuster, Eleodoro R. Capaleiro y Osvaldo Sturla. Talls. Gráf. de la "Revista Oral de Ciencias Médicas".

punto de que puede leer por medio de un sistema ingenioso, ideado por él mismo, la alfarería de los incas en la que se encuentra inscripta una buena parte de la historia de la época. Larco Hoyle ha clasificado, además, minuciosamente esos objetos de acuerdo a su valor simbólico.

Pero no sólo el Perú la ha sorprendido. Cuando después de haber permanecido un tiempo prudencial de admiraciones y giras, Gisèle Shaw pasó a Colombia, halló nuevas rutas que recorrer y nuevos motivos de interés. Allí se internó en los bosques al sur, después de visitar ciudades y aldeas para conocer la cultura sanagustiniana.

—¿Qué vió en Colombia?

—Bosques de piedra — refiere, — tallados en grotesco, templos fabulosos, como los de Bogotá, ciudad de rancia estirpe española; mercados curiosos a tres mil metros de altura y artistas como muy pocos tenemos el honor de conocer aquí, en el sur.

—¿Por ejemplo?

—Por ejemplo, Meza, uno de los pintores más grandes de América, intérprete emotivo de la maternidad y descriptor de los sentimientos filiales, a quien se debe la decoración del Ayuntamiento de Medellín y la magnífica obra que representa *El matriarcado*, de la Caja de Socorros. Esta obra, considerada como una de las más importantes que haya producido autor colombiano alguno, es, también, una exaltación de la femineidad, pues no está representada en ella ninguna figura masculina, alcanzando, en cambio, las que se refieren a la mujer un significado conmovedor.

Refiere en seguida con lujo de detalles la vida heroica del artista.

—Meza — dice Gisèle Shaw — tiene el valor de haber alcanzado el más alto puesto a que puede aspirar un hombre de talento, después de haber trabajado modestamente, en calidad de obrero, en las minas de oro colombianas. Este detalle lo hace doblemente meritorio si se tiene en cuenta lo difícil que es la búsqueda del oro en aquellos lugares. Se halla en los cauces de los ríos, entre las cuevas rocosas, donde los buscadores tienen que aventurarse para extraer las pepitas y ganar un salario no muy de acuerdo al sacrificio realizado.

LA COLECCION DE ARTE AMERICANO DE GISELE SHAW

(**Conclusión de la página 40**)

Nuestra viajera estuvo, también, en Panamá. De este país habla con la misma satisfacción que muestra al referir sus otros recuerdos del recorrido americano.

—He visto allá un extraordinario museo arqueológico — dice, — en el que pueden admirarse objetos traídos de las remotas regiones del mundo. También me fué dado conocer el famoso *tesoro de oro*, que consiste en una colección de águilas y aguiluchos, ranas de agua y tierra, campanas de todos los tipos, de antigua procedencia, y también armaduras de oro, muy parecidas a las de la Edad Media, que demuestran que la raza que habitó aquellas regiones hace siglos o milenios había alcanzado una gran habilidad en la construcción de obras artísticas, tomando como base este precioso metal. El *tesoro de oro* se abrió por primera vez en diez años cuando mi visita al museo, y como una concesión muy especial de la que, según creo, participan muy pocas personas.

Entre los objetos que ahora se enorgullece de poseer en su colección extraordinariamente enriquecida después de su viaje por América, figuran algunas magníficas piezas de jade adquiridas en Costa Rica, país que Gisèle Shaw visitó ampliamente.

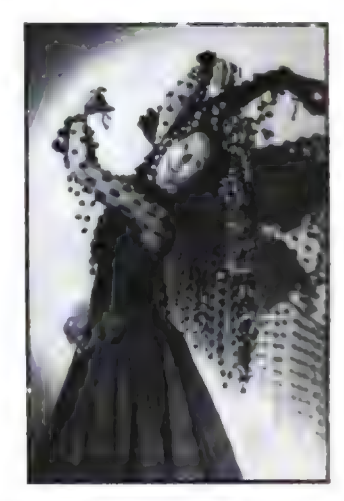
—En Costa Rica hay arqueólogos especialistas que son consultados por los museos europeos y estadounidenses. Los museos tienen una gran riqueza de piezas pequeñas como ser caras de jade — *baby face* — que llaman justamente la atención de los entendidos.

Y luego, México, las maravillas de plata, la organización social y los artistas extraordinarios.

—En este país he conocido a un escultor emocionante — refiere. — Emocionante porque se trata de un indio que no ha abandonado ni su humilde condición social, su casa modesta, su pobreza y su educación reducida y que, a pesar de todo, produce maravillas en madera. Es un poderoso intuitivo y a su respecto conozco una anécdota interesante. Dicen que maravillado con sus esculturas, Rockefeller adquirió para sí una pequeña y le entregó un cheque por valor de cien dólares. ¿Pues qué creen ustedes que hizo con el cheque? ¿Que lo cambió y gastó muy bien el dinero? ¡Nada de eso! Se lo guardó. Hoy todavía, cuando alguien lo visita y encuentra a la vista la firma del millonario, Magariños, que así se llama este raro personaje, le dice que renuncia a los cien dólares por tener el autógrafo de Rockefeller, cosa que, según parece, le interesa más que el dinero.

El mundo de Gisèle no sólo cuenta para estas excursiones artísticas. Tiene una perspectiva abierta hacia los estudios de tipo social. Todo lo que se refiera a los problemas carcelarios, a las mujeres y a los niños le interesa a esta mujer que ha aprovechado su viaje por América para enterarse de cómo encaran estos asuntos en los distintos países.

NOTICIARIO ARTISTICO



Angelita Vélez, bailarina argentina que después de darse a conocer en los más importantes centros artísticos de Europa y Estados Unidos se ha presentado ante nuestro público, refirmando los valores que la han consagrado como intérprete de los maestros Falla, Turina, Giménez, Granados y Albéniz.

ECOS de una RECEPCION

En un aparte del salón algunos de los asistentes se han reunido con proyectos de brindar con el champagne V. de Bruyère. Aquí se les sorprende en el preciso momento del descorche, en el que comentan la excelencia del champagne V. de Bruyère, el que se ha impuesto por su elaboración típicamente francesa de fermentación en su propio envase, así como del éxito de la brillante fiesta.

Marilú

FLORIDA 774
BUENOS AIRES

pour nos jeunes filles



Conjunto pantalón y blusa en piqué blanco, detalles azules, desde .... $ 75.—
Short de corduroy verde, blusa de lana rayada, desde .... $ 50.—

Elegantes "tailleurs" de piqué blanco, desde pesos. . .80.—

Conjuntos de punto, short y saquito, combinados en azul, rojo y blanco, desde $ 28.—

En todas las playas se destacarán los modelos de Marilú "jeunes filles".

Conjuntos playa, pantalón, blusa y pollera en algodón estampado, desde pesos ...... 45.—

Las niñas cordobesas que conocí en mi juventud

(Conclusión de la página 30)

Delia Ocampo. Su nombre llenó los salones, y lo pronunciaron con sincera simpatía todos los labios. Sus prestigios culminaron por la suave manera de llevar tanta dotación de méritos, de virtudes y encantos femeninos. Si irradiaba belleza, infundía el respeto emergente del verdadero valer moral en la mujer: su pudorosidad timbrada en el troquel del más puro abolengo. Alumna aventajada de la antigua escuela normal, tuvo éxitos en la carrera que abrazara.

Otro arquetipo similar a las anteriores en la totalidad de sus méritos era Manuela Torres Castaños, sobresaliente en prendas físicas e intelectuales. De porte atrayente, su feminidad lozana se imponía con el atractivo de sus ojos conductores de una simpatía electrizante, y porque siempre se traía igual, erguida y bien plantada, atestiguaba su noble señorío.

María Elisa Funes, de muy selecto espíritu, de ascendiente subyugador por sus relucientes talentos, descollaba entre las amigas por el uso elegante de su palabra. Abundante de sal ática en sus labios, encantaba oírla. En los actos literarios de carácter filantrópico solía declamar con mucho arte.

Otra niña elegante, fina en sus modales aristocráticos, que gozaba de una alta consideración social, era María Ercilia Castellanos. En el ambiente rumoroso y perfumado de las tertulias caseras deleitaba con su trato cultísimo por el aire señorial que la distinguía. De concepción rápida, escrutaba con su pensamiento penetrante todo lo que a su alrededor giraba, con orientación definida en sus actos decisivos, los mismos que muy joven la condujeron al altar.

Un conjunto de condiciones personales armonizando con virtudes domésticas, que veía practicar en el hogar, irradiadas por una madre santa, tal era Rosita González, esplendorosa de lozanía. Ejercía un señorío que no lo proporciona sin duda la fortuna, sino el verdadero mérito moral. Poseía la belleza que se conquista con la simpatía.

Entre sus hermanas bellas, también ella muy bella, producía la sensación de aventajarlas por algunos puntos Diana Domínguez. Juzgábasela así y se la admiraba por la impecable línea clásica de su faz. Dos jueces implacables la delataban como poseedora de esa mayor hermosura y de un alma angélica: eran sus ojos refulgentes y cautivadores. Por medio de ellos se revela un hondo misticismo. Esta dulzura de expresión le valía tanto, que las cosas más insignificantes, contadas por ella, cobraban la certidumbre de un axioma.

Diríase de otra compañera que al poner los pies en el umbral de la vida ya venía ungida con la gracia de perpetuarse en la consideración social con irresistible atracción por su bondad ingénita y belleza natural. Tal era Elena Allende; amable y fina, poseía los encantos que reparte la naturaleza entre sus predestinadas para ser en la familia un ángel tutelar.

Un recuerdo gratísimo conservo de otra gentilísima figura femenina: Isabelita Martínez, que estrenó la hermosa mansión de sus padres, en la calle Independencia, al ser presentada en sociedad. Cortejada por encantos femeninos hizo su aparición como una estrella: de la madre cristianísima heredó todo su acervo moral, y del padre la hidalguía del viejo cuño. Esbelta y airosa, sus dotes naturales, un rostro amarfilado, una graciosa sonrisa difundiendo doquiera la simpatía y un claror de bondades refulgiendo de ellas, la tornaban en un imán para las amigas y la juventud dorada. Instruída e inteligente, lució en el arte de la declamación cuando colegiala del Huerto las condiciones de una artista.

Casi del mismo barrio, respaldada por una honrosa tradición, nació en un hogar respetable una condiscípula de la anterior: María Ignacia Piñero. A su paso los jóvenes se transmitían la orden de formar la guardia. Fué bella sin ostentación, con el aplomo de la modestia. Sus años juveniles, a pesar de tanta dotación de mérito, se deslizaron silenciosamente, pero siempre jubilosos convergiendo al ideal supremo de la felicidad familiar. La gozó plenamente en el hogar paterno, y niña aún la vislumbró en el que formó con un joven.

Escritas estas semblanzas a base de los recuerdos evocados, a través del tiempo recorrido, agregaré, para terminar, que las niñas de entonces son en el día matronas de grandes prestigios, con sus hogares formados que constituyen el mayor orgullo de la actual sociedad cordobesa.



Coty sugiere...
PARIS
CHYPRE
A'SUMA
EMERAUDE
LE VERTIGE
L'AIMANT L'ORIGAN
PARA
REYES,
LA FIESTA
TRADICIONAL



SARAH Y POMPEYO GENER

(*Conclusión de la página 46*)

toriador de Miguel Servet. Como a Valle-Inclán, Tristán Bernard, Benavente o Bernard Shaw le atribuirán chistes y exageraciones y nadie podrá separar las auténticas de las verdaderas.

—Cuando estuve en Bruselas para visitar a mi amigo el rey-caballero — dicen que dijo — no le hallé en Palacio. Cuando llegó me gritó al verme: — "¡Peius!" al tiempo que colgaba en la percha el cetro y la corona...

O bien:

—En Moscú hay una plaza tan grande que en medio hay un desierto.

Y además:

—¡Qué invierno el de aquel año en Amsterdam! ¡El capitán de un buque mercante catalán al advertir que el anís se le había congelado decidió venderlo a rebanadas!

Y esta otra fantasía:

—Atravesé el desierto de Sahara y hallé un comerciante catalán que había instalado un puesto de cerveza y soda fresca. Las sacaba del fondo de la arena. Allí paraban todas las caravanas de camellos.

Mas de lo único que hablaba en serio era de Sarah Bernhard. Mucho se ha murmurado sobre la amistad de Sarah con Pompeyo Gener. Para unos era cierta; para otros, un embuste más del escritor. Nadie se atrevía a rozar el tema en su presencia porque, en aquel momento, Pompeyo Gener perdía su habitual bondad y se tornaba hosco y malhumorado. Si algún recién llegado preguntaba: — ¿"Es cierto lo de Sarah...?", aparecía en los ojos de *Peius* una llama de ira contra quien osaba profanar su secreto. ¿Verdad? ¿Ficción? ¿Recuerdo preciado que conservaba para sí o comedia que quiso mantener hasta el último de sus días?

En cierta ocasión, Carlos Madrigal, su lazarillo, aprovechando una noche abierta a las confesiones — el café en la penumbra y envuelto en sombras fantasmagóricas — caló el tema amatorio. Pompeyo Gener hablaba, como los héroes de Barbey d'Aurevilly, de sus casi olvidadas aventuras... Mesones descampados, palacios altivos, bailes carnavalescos y camarines de artistas le habían servido de escenario... Cuando llegó a la evocación de sus amistades teatrales, la voz pálida del muchacho tembló el nombre de la gloriosa actriz. — "¿Y... Sarah?". — No dijo más. Engulló el apellido hebreo y miró fijamente al anciano... Don Pompeyo Gener apretó el puño de su bastón con sus dedos parecidos a garfios, miró fijamente al amigo precoz y rozando los labios exclamó:

—¿Sarah? Sarah... ¡Je!... ¡Sarah! Sí, sí. Sarah... Cuando estuvo en Barcelona hace dos o tres años, vieja ya, faltándole una pierna, convertida en ruina histórica, no quise verla... ¡No! Esa Sarah no era la que yo podía recordar, debía recordar y quería recordar... ¡Aquella Sarah!... ¡Aquella!

Iba espaciando las palabras, las sílabas. Entre vocablo y vocablo ponía un desierto de silencio que le servía de evocación que no sería revelada. ¿Hasta dónde podía llegar ese recuerdo? Pompeyo Gener cubría los ojos con húmeda pared de lágrimas y ponía su mirada en un ángulo lejano que le sirviera de marco para escenas de su juventud... Pasaron cinco minutos, diez... El momento era propicio para la confesión. El viejo tragó saliva, apretó más todavía el puño de su bastón y mientras rodaba una lágrima por su mejilla, susurró:

—Lo de Sarah...

En aquel momento se acercó un admirador bisoño con un libro de Gener en la mano mendigando un autógrafo. Se cortó el relato y ya no fué posible restablecer nunca más el clima necesario para conseguir una verdad.

Cuando murió legó sus libros y papeles inéditos a la Municipalidad barcelonesa. Carlos Madrigal, con malsana curiosidad, cayó sobre los manuscritos y buscó cartas, retratos o algo que pudiera demostrar la verdad de esa novela. Nada. Ni un recuerdo. El albacea aseguraba que antes de ingresar en el sanatorio el viejo había quemado parte de sus papeles. No se sabrá jamás el alcance de aquella amistad entre la gran trágica francesa y el historiador catalán.

Sarah murió en París tres años después. Entre las muchas flores que la acompañaron hasta el Pere Lachaise se quiso que hubiera un ramillete de claveles rojos, flor que no faltaba casi nunca en el ojal del escritor, atado por una cinta que dijera: "Con las lágrimas de Pompeyo Gener". Pensó enviarle el lazarillo indiscreto que rodaba por París en busca de aventuras, pero no tuvo dinero para hacerlo. Fué una lástima porque ahora quedaría muy bien como final de este artículo.



MAR del PLATA

BOLETOS ESPECIALES REBAJADOS
en 1ra. clase ida y vuelta

DE PLAZA CONSTITUCION, TEMPERLEY Y LA PLATA
Se expenden hasta el 30 de Abril de 1942

FIN DE SEMANA	$ 25
TURISMO (*) Except. Enero y Febrero	$ 25
TEMPORADA (*)	$ 35
ABONO DE TEMPORADA Por mes.......	$ 90
Lleve su automóvil. Presentando un boleto de los marcados (*) cuesta ida y vuelta..........	$ 50

FERROCARRIL

SUD

SU SEGURO SERVIDOR

LOS LIBROS DEL DIA

VICENTE BARBIERI nos acaba de ofrecer otro libro de poemas titulado CORAZON DEL OESTE. Ya en otra ocasión pudimos hacer notar la extraordinaria vocación poética de Barbieri, su dominio del verso, su inspiración, que, a pesar de ser hondamente conmovedora, no estorba en la perfección. Las poesías que hoy comentamos, lejos de desmerecer, afirman lo que el autor prometía desde sus primeros pasos. Son seis los poemas que encierra este volumen y en todos ellos encontramos la plasticidad de la obra anterior y ese don de elegir las palabras y de colocarlas que hacen el verso gráfico sin quitarle el lirismo necesario. Su visión clara y original de las cosas nos hace reconocer entre miles de estrofas una estrofa de Barbieri. También el poeta sabe sacar un raro partido del paréntesis y, gracias a él, se inmiscuye en un verso subjetivo, tornándolo subjetivo y humano. En la "Balada del río Salado" lo vemos unirse de pronto al río.

(*Yo arrodillado estaba y sin memoria*
Con mi pequeña eternidad dormida,
Y mi arena liviana y transitoria
Sus horas resignaba y su medida...).

Otro de los aciertos del poeta es la seguridad con que comienza y la sonoridad de la estrofa final. Veamos los últimos versos de "El bosque persuasivo", bello trozo poético.

Húmedas cabelleras florecen en la tarde
De verdes marejadas en bálsamo seguro,
Y en viento de esmeralda se totaliza y arde
El árbol genealógico del corazón maduro.

Poco nos queda por decir de quien lo dice todo con su canto. Clásico sin ser pasatista, moderno sin ser vanguardista, Vicente Barbieri es un auténtico poeta. (*Colección Ramo Verde*).

LOS POEMAS GALLEGOS de FEDERICO GARCÍA LORCA han sido traducidos por vez primera al castellano por ALBERTO MUZZIO. En un pequeño prólogo, el traductor nos cuenta que el poeta español fué a Galicia en 1934 y no conocía hasta ese entonces aquella provincia. Nos dice que "quedó cautivado por su paisaje, por su gente, por su literatura impar, y un buen día empezó a escribir en gallego". De su viaje nos quedan seis poemas, que fueron publicados en España al año siguiente, sin que el público reparara en ellos a causa de la guerra civil. Por eso Muzzio hace obra grande y valedera al traducir estas poesías. Gracias a él, nos es dado conocer algunos de los últimos frutos de la inspiración de García Lorca y también los únicos que pudo dedicarle a Galicia. Inigualable presente póstumo. Aunque las seis poesías que contiene este libro son igualmente apreciables, elegiremos para transcribir algunas estrofas de *Romería de Nuestra Señora de la Barca*, por hallar aquí esas expresiones y figuras a las cuales García Lorca nos ha acostumbrado y que en vano muchos poetas han querido copiar:

¡Ay, la ronda, la ronda, la ronda
de la Virgen pequeña
que en su barca boga!

La Virgen era pequeña
y su corona de plata.
Cuatro bueyes amarillos
en su carro la llevaban.

Alas de vidrio traían
la lluvia por la montaña.
Muertas y muertos de niebla
por los senderos llegaban.

Nada más simple y más fresco; pero justamente nada más difícil que hacer poesía original y de sello propio con estos elementos. García Lorca lo hizo. Alberto Muzzio, por su parte, cumplió su misión con amor y fidelidad, pues nos parece que el gran poeta no hubiese empleado otras palabras. El pequeño volumen, dedicado a Margarita Xirgu e ilustrado por Cándida Lozada, es una ofrenda a la memoria del gallardo vate hispano. (*Editorial Inter-Nos*).

FAROLES EN LA NIEBLA, de JOAQUÍN GÓMEZ BAS, revela un poeta original, autor de versos no sólo inspirados, sino compuestos con riqueza y novedad de expresión. Cada una de las poesías que encierra el libro es una muestra de alto lirismo, de un fuerte temperamento y de un sentido poético tanto más valioso dado el poco romanticismo de algunos temas elegidos. Este volumen se divide en cinco partes, que son otros tantos géneros poéticos: Romances, Sonetos, Elegías, Motivo en tres acordes y Biografía de mi sombra, pero es, sobre todo, en los Romances en donde se afirma el talento de Gómez Bas. Estos sufren a veces la influencia de García Lorca, influencia benéfica si la hay, pero están lejos de ser una imitación. Entre ellos "Ráfaga" llama la atención por su colorido. Luego, el romance "Del Amigo Loco", por original y extraño, será difícil de olvidar:

Aquel amigo tenía
semblante de no comer
y una pena sin colores
con algo de no sé qué.

Se arrinconaba temblando
si amenazaba llover...

Y cuenta así la extravagante historia de un loco enamorado "de una gata que tenía — verdes ojos de mujer". Tentador sería citar por entero este romance de sabor afiebrado e ingenuo. Rara y acertada combinación. Son muchas las poesías que hacen de este libro una obra de calidad; citaremos a "Una mujer en el agua" y "A Federico García Lorca", poeta a quien, sin duda, el autor debe amar entre todos. También es digna de mención "Canción Antigua", versos impregnados de infancia, de esa primera infancia y ese primer muñeco al que

Lo ahorcaron con la chalina
de mi escolar guardapolvo.

Siendo éste un volumen nutrido, son muchas las poesías dignas de ser recordadas y sólo la necesidad de limitación permite dejarlas a un lado. Sus sonetos, aun siendo perfectos, demuestran que el autor se halla menos a gusto en este frío género poético. Y al terminar con "Biografía de mi sombra", advertimos que Gómez Bas, además de poeta nato, posee una inteligencia, una imaginación y una acuidad de pensamiento que le permitirán, si la vocación lo lleva, desarrollar sin tropiezos cualquier género literario. (*Ediciones Saeta*).

LA OTRA COMEDIA, de W. SOMERSET MAUGHAM, pinta con acierto la vida de una actriz. El objetivo del autor es, sin duda, mostrarnos hasta qué punto la ficción se convierte en realidad cuando es en un mundo ficticio donde transcurre la mayor parte de nuestra existencia; él como escritor habrá sentido esto. La otra comedia, por lo tanto, es el mundo, el mundo con actitudes falsas, con educación, civilización e instintos adiestrados; comedia esta, menos veraz que la que se desarrolla en el tinglado. La psicología de Somerset Maugham demuestra a lo largo que esta novela empieza desde el prólogo. Pocas veces un prefacio logra ser espiritual y original; éste es ambas cosas. Por vez primera un escritor confiesa los errores cometidos en su libro sin intentar corregirlos. Parece

●



por SYLVINA BULLRICH PALENQUE

burlarse un poco del lector, de sí mismo y considerar innecesarias la exactitud y la erudición para la perfección de una novela. Luego entramos de golpe en medio de la intimidad de Julia Lambert. Llegamos a ella, la conocemos y, no obstante, tenemos la sensación de que el autor prefiere narrar acontecimientos y no estudiar las almas. Pero esto es sólo un engaño debido a la técnica, pues de la narración surgen nítidos los sentimientos, las luchas y los dolores de la protagonista. Los caracteres masculinos del libro carecen de todo valor humano, cosa rara de encontrar en un libro escrito por un hombre. Sin embargo, el marido, el hijo, el amante son sombras necesarias para hacer resaltar la luminosidad de la actriz. El carácter de ella está firmemente trazado, en tanto lo real y lo ficticio se funden el uno en otro de una manera tan natural como puede esperarse de la maestría de Somerset Maugham. (*Editorial Sudamericana*).

●

EL CHÚCARO, de Fifa Cruz de Caprile, es una novela en la cual la autora nos revela su sensibilidad, su amor por los humildes y una extraordinaria compenetración con la naturaleza. Esta manera de sentir la vida ajena y la vida de lo inanimado es un don poco común en las mujeres escritoras, en general muy subjetivas; aquí la emoción de la autora es puramente objetiva. Trata este libro, como lo dice el título, de la historia de un niño huraño y hosco que, gracias a la caridad y al amor, se convierte en un hombre de bien. Quien logra este milagro en la vida de El Chúcaro es un sacerdote, el Padre Manuel, hombre simple, más filántropo que caritativo, esencialmente bueno y adorado por todos los habitantes de aquel pueblo montañés. A menudo el Padre Manuel y sus feligreses traen a nuestra memoria el recuerdo del cura Brochero y de aquellos hombres retobados que aprendieron a sonreír junto a él. Así también acontece con El Chúcaro, quien, habiendo escapado a la montaña después de muerta su madre y de haber fomentado su naturaleza salvaje en la soledad, vuelve, no obstante, confiado en el Padre Manuel y permanece a su lado presa del hechizo de su bondad viril. El niño crece; presiente el amor, presiente el dinero; en realidad, como es inevitable, se enfrenta con la vida. Llegan los titubeos, las rebeliones, pero las lecciones del Padre Manuel han dado su fruto y el adolescente, aceptando las responsabilidades, abandona el placer por el deber; va hacia adelante sin volver la cabeza. Este carácter está pintado con detenimiento y con ternura femenina y maternal. Los caracteres secundarios del libro tienen también su sello propio. Advertimos, además, cuidado en el estilo que, sin ser rebuscado, es correcto y agradable de leer. Todo esto hace que la primera novela de Fifa Cruz de Caprile sea un libro logrado y nos permite considerarlo como un aporte a nuestra literatura. (*Editorial Perlado*).

LA BUTACA VACIA, de Chas de Cruz, es una recopilación de cuentos, en su mayoría trágicos, es decir, con un brusco, repentino y trágico final. Entre los más dolorosos, citaremos "El Hijo", "Cabo Primero Pantaleón Aguirre" y "Suicidio en las Islas". Luego hay algunos como "El Perro Rengo", en donde el autor parece querer dejar la solución en manos del lector; emplea para esto una técnica muy personal: narra, con lujo de detalles, un vulgar acontecimiento, le da una importancia desmedida y de pronto una reacción imprevisible tuerce la lógica de los hechos y nos hace dudar de nuestra psicología. Esto mismo sucede en otros cuentos, tal como "En Hidroavión" y "El Altillo". Una influencia o una vocación cinematográfica parecen adueñarse a menudo de Chas de Cruz. A veces su deseo de hallar el imprevisto resulta un tanto forzado y quita fuerza a la psicología del cuento en donde queríamos hallar su valor sin necesidad de desenlaces impresionantes que a veces corren el riesgo de dar a un buen relato visos folletinescos. No obstante, la capacidad sentimental y psicológica del autor es grande, tan grande que logra probar lo que se propone y causar hondas emociones sin recurrir a frases retumbantes ni buscar siquiera en su léxico palabras que entrañen emoción. En este estilo está escrito su primer cuento, "La Butaca Vacía", que da su nombre al libro. Aquí, es hondamente conmovedor aquel hombre que cuenta simplemente, como un hecho trivial, su asiduidad al cinematógrafo, donde la conoció y la amó, y después, continúa tomando siempre dos butacas: la de él y la de ella que quedaba vacía. Después, el más punzante dentro de su simplicidad es "Imprevisión", la historia del niño que cree que basta acordarse de respirar para seguir viviendo, y mientras piensa eso muy seriamente, en su ingenua inconsciencia, es atropellado por un automóvil. El estilo es excesivamente sencillo y el lenguaje demasiado corriente. Son estas dos características de este escritor imaginativo, y de pronto brutalmente triste. (*Editorial Tor*).

SEVERINE

(Conclusión de la página 43)

naba en seguida al auditorio con su voz de sirena, tan dulce y armoniosa que concentraba la atención admirativa de cuantos la escuchaban. Sus argumentos y su don de persuasión eran infinitos. Su dulzura no excluía el vigor ni la insistencia. El período más agitado de su vida extiéndese desde 1894 a 1900. Han quedado famosas sus polémicas contra Henri Rochefort.

Dijimos que el asunto Dreyfus dañó su carrera. Fué cuando se resolvió a vivir en Pierrefonds, colaborando en periódicos izquierdistas y dedicándose a escribir cuentos y novelas. La Gran Guerra hirió cruelmente sus sentimientos humanitarios, y su ardiente deseo de paz fué mal interpretado por muchos.

Afiliada al partido socialista, renunció en 1922. Amaba demasiado la libertad para vivir en la asfixiante atmósfera de la tiranía bolchevique de los comienzos de la revolución roja.

Dos meses antes de morir elogiaba, en un artículo titulado *Grand' Maman*, a la abuela de la revolución rusa, Catalina Breckhovskaia, proscrita de su país después de estar en prisión. Fué la última producción de su valiente pluma. Murió en 1929 a los 74 años de edad. Su entierro fué magnífico. Un tren especial condujo de París a centenares de personas para seguir su féretro colmado de flores. Impresionante cortejo la acompañó hasta su última morada. Los bomberos de la pequeña población formaron escolta de honor. Una delegación del Orfelinato de Artes caminaba a ambos lados con enormes brazadas de rosas. La banda de música local, con su estandarte cuajado de medallas, precedía el desfile, tocando una marcha fúnebre.

Mme. Margarita Durand cubrió el túmulo con un paño incrustado de rosas rojas y pronunció un discurso evocando la vida de la gran luchadora. M. Caillaux improvisó una emocionante oración fúnebre para agradecer a Severine su asistencia consoladora en horas trágicas de su vida...

Así terminó entre el cariño unánime la existencia de esta gran mujer que, preguntada a los veinte años sobre su ideal de vida, contestó:

—¿Cuál es mi sueño? Ser amada.

UN GAUCHO EN BUENOS AIRES

(Conclusión de la página 26)

Tiene así en su casa el señor Daws, chapeados, cintos y estribos que constituyen verdaderos primores de orfebrería y lomillería y que hacen buena compañía a los aperos de suela y de cuero crudo.

En el vestíbulo de la casa, una cabeza de caballo criollo, ese caballo criollo ensalzado por los poetas que han cantado a las cosas del terruño, luce azoteras y riendas de plata, buenos ejemplares en su género y modelo de producción como trabajo artístico. Junto a ella, en el mismo rincón, un recado de los que se usaban en la provincia de Buenos Aires, con sus bastos y cabezales de plata y adornos de oro, haciendo frente al facón que entre caronas luce su prestigio y su historia.

Tiene también el señor Daws un ejemplar de recado entrerriano, tenido por uno de los más bellos de la Argentina, con su típico cojinillo de hilo sobre las prendas de abrigo y completado con virolas, monedas y chapeados de plata. Y como no podía faltar, está representado, asimismo, el recado *oriental*, modelo de los que usaban los criollos de la otra banda, no menos *presumido* que el argentino en eso de llevar y lucir buenas prendas.

Figuran, entre estos objetos, no pocos trabajos llevados a cabo por los famosos orfebres que hubo en el país en distintas épocas de la vida gaucha, como aquel difundido Cándido Silva, amigo de Rosas, que hizo maravillas para los jinetes más caracterizados de su tiempo, y que sirvió al tirano dejando numerosos recuerdos de su pericia. Tiene el señor Daws otros de muy buen origen, como ser las producciones de Cataldi, que servía a Urquiza en el palacio San José, junto con otros expertos en la materia.

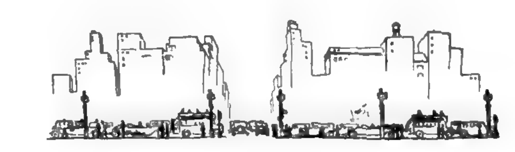
De modo que uno no sabe qué admirar más en este curioso museo privado; si la obra de los artistas, o la humilde lonja producto de la natural habilidad de los hombres de tierra adentro, que también supieron valerse de su propio ingenio en los tiempos en que ni la industria ni el comercio estaban tan difundidos, para atender su vestuario y la decoración de sus cabalgaduras.

Hay un rincón de la casa al que el señor Daws llama *la vizcachera*, su escritorio, lleno de objetos camperos, entre los cuales se encuentran pavas de hierro, "aquellas pavas que pesaban hasta dos kilos y que tardaban más de una hora en calentar su contenido", varias docenas de pares de lujosos estribos de plata con ornatos de puro arte indígena; cencerros de los que se aplicaban a las yeguas *madrinas*, a los carneros y a los bueyes de carreta, y, como recuerdo evocativo de las razas indígenas, bombos, charangos, quenas y algunas *cajas* construídas con arcos de madera de ceibo y forradas con cuero de carnero, chivito o vizcacha.

Pero una nota extraordinaria dentro de las muchas que se podrían destacar en este museo *familiar* es la colección de mates de plata, que pasan de los cuatrocientos, con ejemplares de distintas épocas, y algunos de inapreciable valor por haber pertenecido a personajes caracterizados de la Argentina o el Uruguay, como el que fué del general Máximo Santos, dictador *oriental* a quien sus admiradores en este país enviaron la pieza como mensajera de su adhesión y simpatía.

Todo lo del campo es grato, en fin, a este hombre, que hace perdurar en su hogar los valores de una cultura apagada. Naturalmente, sus vastas colecciones no podrían estar completas si no las hubiera enriquecido, como lo ha hecho el señor Daws, con una nutrida biblioteca sobre los asuntos de su predilección. En ella figura todo cuanto se ha escrito en el lenguaje de Martín Fierro, como asimismo las publicaciones que en distintas épocas se consagraron al elogio del gaucho y su medio.

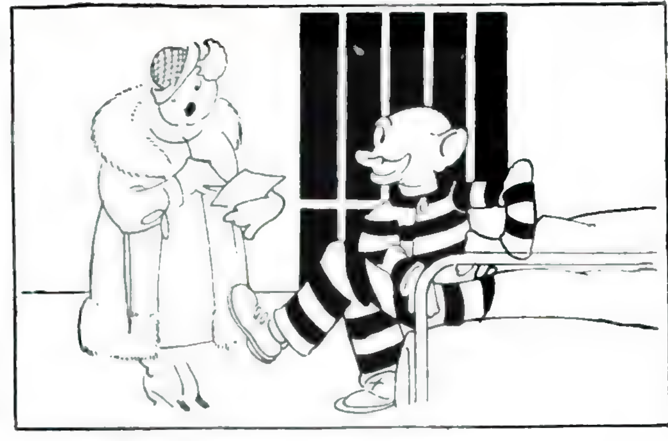
Dominándolo todo, en el patio de la casa, el ave agorera, la lechuza, traída para recreo de su dueño a la vida ciudadana, halla el cuidado y la justicia que nadie le ha hecho.



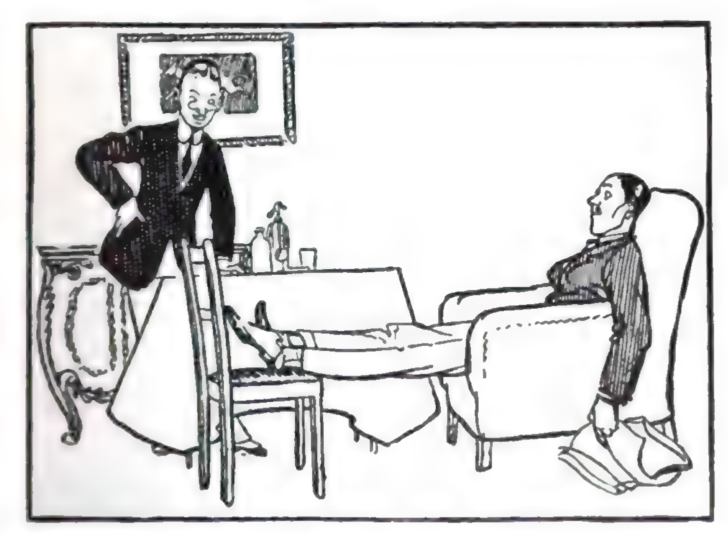
HUMORISMO



—El gobierno edifica la casa. Ustedes la van pagando por mensualidades y justo en el momento en que estén aburridos de ella, será propiedad de ustedes.

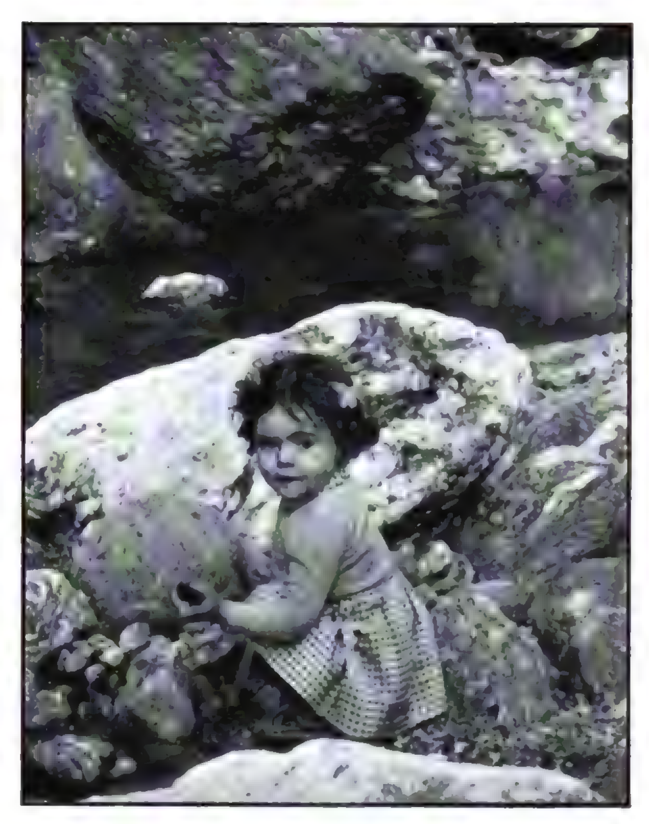


La señora filantrópica. — Bueno, ¿su nombre empieza con...?
—Con 9, señora.



—Es indudable que el cabello largo le da al hombre un aire de inteligente.
—No siempre. Hace días mi esposa me encontró uno en la solapa del saco y confieso que yo parecía un perfecto idiota.

LOS NIÑOS EN LAS SIERRAS DE CORDOBA



Josefina Segura Olivera en las rocas de "Yacanto".

•

DEFENSA DEL MILLONARIO

(Conclusión de la página 36)

lo del millonario. Es absurda la idea de que no haya hombre de fortuna que sea bueno. El mismo hecho de haber llegado a alcanzar la fortuna lo prueba. Entiéndase bien que tomo la palabra "bueno" en el sentido de decisión, energía y conocimientos y otros elementos que permiten triunfar en las dificultades. Entre los que denigran a los millonarios, ¿cuántos hay que tengan el valor de rechazar un millón, si se lo ofrecen, y cuántos serían capaces de ganarlo ellos mismos?

Se asegura que las grandes fortunas forman un contraste demasiado duro con la pobreza ambiente.

Los exagerados se complacen en representar al millonario explotando tenazmente a los pobres para su provecho personal. Es la encarnación del demonio. Su fortuna es la *plusvalía* del trabajo de todos. El primer paso hacia el Paraíso consiste en quitar al millonario lo que un sistema social absurdo le ha concedido.

Todo esto es cierto; pero el millonario tiene que exponer también su punto de vista.

Permítaseme, pues, cantar mis alabanzas a la gloria de hombres célebres — poetas, pintores, músicos, — cuyo arte ha elevado al espíritu humano sobre las rastreras preocupaciones.

Les debemos homenaje y es justo que se les rinda el merecido.

Pero permítaseme también rendir homenaje a los que han sacado a sus semejantes de la miseria.

En efecto; uno no gana millones para sí únicamente, por la misma razón que Rafael no pintó la Madona de la Capilla Sixtina únicamente por satisfacción propia.

Es tan imposible ganar un millón sin beneficiar a los demás, como le fué imposible a Rafael pintar sin que pudieran aprovechar sus discípulos y todos sus futuros admiradores.

Esto es lo que piensa en el fondo de su alma un millonario. ¡Lástima grande es que sus detractores busquen por todos los medios ocultarlo de aquellos a quienes desean incitar al odio del hombre de fortuna!

•

NOTICIARIO LITERARIO

"El New Deal Norteamericano", por Herminio Portell Vilá. El autor estudia y define la "nueva filosofía política" creada por el presidente Roosevelt. El "new deal" se ha traducido como el "nuevo trato" o, más exactamente — aclara el autor, — "nuevo sistema", por el que "los Estados Unidos se han convertido en un gigantesco laboratorio de experimentos sociales, económicos y políticos". Un opúsculo de 24 páginas.

"Descubrimiento de Hungría: Biografía de una nación", por A. Sauvageot. Traducción del francés por Ladislao Szabó. Un volumen de 224 pág. Ed. "Claridad".

NOTAS MUSICALES

por EDUARDO TISCORNIA

Ensayo sobre el aplauso

El aplauso es una reacción espontánea de entusiasmo, es un como desahogo lógico provocado por la excitación nerviosa, un movimiento puramente físico con el cual se busca de nuevo el equilibrio roto por la aceleración del ritmo circulatorio. Cuando la impresión recibida es extraordinaria, entonces no basta para restablecer ese equilibrio quebrado el aplauso solamente; la reacción se magnifica en una gama que va desde toda clase de gritos inarticulados hasta arrastrar el coche del sujeto reactivo, sustituyendo a los otros animales destinados a ese fin. Esta consecuencia completamente lógica de un proceso de entusiasmo, esa actitud en principio independiente de la voluntad hecha no para demostrar la excitación sino como resultado necesario de ella, fué erigida en acto inevitable toda vez que una persona hiciera lo que estaba de su parte para provocar el entusiasmo, prescindiéndose actualmente por completo de que haya o no alcanzado su propósito.

Así el aplauso se desvirtuó completamente, perdió todo su contenido vital, asumiendo un papel ajeno a su contextura y a las causas que le originaron. Y se convirtió en ese problema pavoroso que es actualmente. En que se aplaude apenas un silencio prolongado lo permite, sin tener para nada en cuenta la oportunidad, y desde luego sin el menor interés personal de hacerlo. Así se aplaude frenéticamente entre los movimientos de una sinfonía o de una sonata o de un cuarteto de cuerdas, sin pensar por un momento en que se quiebra la unidad de una obra con la irrupción de sonidos de los cuales el autor ha prescindido al componerla y que por lo general dan una impresión ajena al estilo del compositor. Que únicamente podría soportarse como reacción física, pero que resulta absurda como acto reflejo.

Y la prueba de que el aplauso no es ya consecuencia espontánea se tiene en que se aplaude indistintamente una polonesa brillantísima y vibrante, y la marcha fúnebre de la Heroica. Los sonidos profundos, dolorosos, o aquellos muy suaves, llenos de ternura, lógicamente inhiben el aplauso. Provocan un movimiento de encierro en sí mismo, casi un decaímiento cuando la sensación es poderosa, porque el dolor no es activo en sí, sino pasivo, y sólo se hace activo cuando uno sale de sí mismo en un esfuerzo para alejarlo u olvidarlo. Y el aplauso evidentemente no participa de ninguna de estas características. Es un producto del entusiasmo, que es en sí activo. De manera que si todo el público sin excepción alguna sintiera profundamente el dolor de una página de música jamás aplaudiría, porque eso le obligaría a un extraordinario esfuerzo de exterioridad que es precisamente el sentimiento contrario al del dolor. Pero que todo el público sintiera profundamente el dolor de una página de música sería mucho más inexplicable que si sintiéndolo, aplaudiera.

Todas las altas y puras manifestaciones del espíritu acrobático en el arte musical, o sea lo que podría llamarse el virtuosismo fundamental, provocan lógicamente el aplauso en la mayor parte de la gente. En algunas minorías consiguen un resultado contrario. Pero se trata de seres algo lejanos de la humanidad que se quedan fríos con los ejercicios de trapecios en los circos internacionales, pero que se conmueven hasta lo más íntimo ante un perfecto problema geométrico.

Existe también un fenómeno fácilmente perceptible en los conciertos. El hecho de que la gente aplauda hasta que el ejecutante agregue cinco o seis piezas fuera de programa. No es resultado del entusiasmo sino más bien de la correcta educación comercial ambiente, que exige el máximo aprovechamiento de la suma invertida en cualquier cosa.

También existe el aplauso hecho institución; la claque. Ese extraño y difícilmente clasificable grupo de personas que aplauden profesionalmente, que gritan con deleite cuando *una diva mantiene una nota*, en uno de esos tan importantes esfuerzos de creación de belleza que pertenecen a lo que en alemán podría llamarse "das Sarrasanischestetik".

Si se pudiera llegar algún día a que los hombres y las mujeres aplaudieran solamente cuando un impulso espontáneo lo provocara, entonces el aplauso reencontraría su misión real y verdadera: la de restablecer el equilibrio roto por una sobreexcitación nerviosa.

LOS ARTISTAS DE FIESTA



Entre bastidores de la Metro-Goldwyn-Mayer tuvo lugar una simpatiquísima fiesta. Miss Jean Berg, encargada del guardarropa de Joan Crawford, fué festejada por ésta en ocasión de su cumpleaños. Todos los presentes tuvieron su pedazo de torta.



Otro cumpleaños: el décimocuarto de Virginia Weidler. La juvenil aunque veterana actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer se ve rodeada por Mary Kizziar, Larry Nunn, Eugene Eckman, Pat Seger y Darryl Hickman. Por la expresión que manifiestan todos ellos, las porciones son grandes...



En el escenario Nº 2 de la Metro obsequiaron al R. P. Edward J. Flanagan, fundador de Boys Town, Nebraska, que visitó los talleres de la productora. De izquierda a derecha figuran Mickey Rooney, el obispo Ryan, Louis Mayer, el reverendo padre Flanagan y Spencer Tracy.

EL AVERIGUADOR

POR PESCATORE DI PERLE



GUADALUPE, *Catamarca*. — Nada se sabe a ciencia cierta, pero se supone que la más antigua ciudad del mundo ha sido *Byblos*, en Siria, de la cual hablan las Sagradas Escrituras. Créese que floreció en el siglo XV antes de J. C.

LOCUTORA, *Montevideo*. — La voz *locutor* ha sido admitida por la Academia Española. No figura en su última edición (la XVI), pero se incluirá en la próxima. Fué aceptada por la docta corporación en el mes de febrero del año 1926, es decir, hace quince años. La propuso un escritor argentino: don Carlos María Ocantos.

UNO DE SUS VIEJOS LECTORES, *Montevideo*. — 1º El uso quiere que sea femenino. 2º El verbo *cocer* es irregular en los siguientes tiempos y personas: Pres. ind.: *cuezo, cueces, cuece, cuecen*. Imper.: *cuece tú, cueza él*. Pres. de subj.: *cueza, cuezas, cueza, cuezan*. Además, antes de *a, o* la *c* se convierte en *z*. Tal establece Zerolo.

ATLANTE, *Capital*. — Con la *x* no conozco reglas fijas. A veces se ha convertido en *j* (luxo = lujo, Alexandro = Alejandro) y en *s* (Félix = Felisa). En todos los casos ha sido el uso, y no los gramáticos o la Academia, quien ha determinado el cambio o la transformación.

T. GARCIA, *Capital*. — No puede afirmarse en absoluto que nuestro *chille* tiene su origen en la misma palabra española, porque los brasileños (a quienes debemos tantos argentinismos) llaman desde tiempo inmemorial *chille* al cuerno.

ITALOFILO, *Rosario*. — Creo que la mejor versión castellana en prosa de la *Divina Comedia* es la de don Cayetano Rossell. En verso existen la de don Juan de la Pezuela, duque de Cheste, la del general Bartolomé Mitre y la de don José María Carulla.

G. A. M., *Tres Arroyos*. — Se llama *landsmaal* (de *land*, país, y *maal*, lengua) al idioma nacional que, desde hace más o menos un siglo, tratan de crear artificialmente en Noruega con el fin de oponerlo a la lengua oficial, *rigsmaal*, que es el danés.

MARTIN FIERRO, *C. del Uruguay*. — Es verdad. En el año 1869 fundó José Hernández aquí, en Buenos Aires, un periódico titulado *El Río de la Plata*. Los redactores eran todos jóvenes: Cosme Mariño, Estanislao S. Zeballos, Aurelio Herrera, Enrique Sánchez, Belisario T. Montero, etc. El Presidente de la República, don Domingo F. Sarmiento, que tenía ideas muy personales acerca de la libertad de imprenta, mató al periódico. Mariño, Zeballos y Herrera pasaron entonces a *La Prensa*.

◆

UN PREGUNTÓN, *Capital*. — El título de *Los Habitantes de la Luna* corresponde a una comparsa carnavalesca porteña que alegró nuestras calles desde 1870 a 1878. Según un cronista, "los más locos de la muchachada distinguida de entonces la formaban". Recorrían los corsos, visitaban a sus relaciones, y luego remataban la fiesta en los bailes de la Opera. Fué presidente de la comparsa Eduardo Benavente, y parece que los más *locos* eran Máximo Portela, Germán Kuhr, Alberto Lande, Alberto Bosch, Rodolfo Alzaga, Manuel Rosenthal, Rafael Landívar, Rodolfo Giménez, Arturo Richard, Eduardo Moreno, José A. Ojeda, Félix Alzaga, Dámaso del Campo, Manuel Lavalle, Alejandro Coelho, Luis Correa Morales, Mariano E. Billinghurst, Ricardo Fernández, Juan Antonio Fernández, Eduardo Almirón, Lauro Cabral, Mariano R. Paunero, Julio A. García, Alberto Seguí, Adolfo Mendiburu, José M. Coronell, Omar de la Serna, Arturo de la Serna, Delfín M. Huergo, Enrique del Mármol, Emilio y Justo Sabaté, Adolfo y Emilio Mitre y Vedia, Martín Sarratea, Francisco Almirón, Eduardo García, Mariano Benítez, Ezequiel Barrenechea, Miguel Cadret, Raúl Kratzestein, Daniel Mackinlay, Ezequiel de Elía, Domingo Barceló, Carlos Z. Castro, Eliseo García, Narciso Martínez de Hoz, Enrique Furst, José B. Calderón, Samuel Hudson, Alberto Laberne y Vicente Mariño.

J. J. CRESPO, *Mar del Plata*. — La frase *Ils n'ont rien appris, ni rien oublié* se suele referir a los emigrados realistas, — y en especial a los Borbones, — a propósito de su vuelta a Francia en 1814. Se ignora el autor. Durante mucho tiempo creyóse que fuera de Talleyrand. Pero se han encontrado documentos anteriores. La locución, con ligeras variantes, ha sido señalada en las *Memoires*, de Barras, en el *Essai sur la Charte*, de Lanjuinais, en una carta de Panat a Malet du Pan, fechada en enero de 1796, y, por fin — y quizá se halle el verdadero origen, — en el *Examen*, de Dumouriez, de febrero de 1795, que dice aludiendo al conde de Provenza (el futuro Luis XVIII): "Les courtisans qui l'entourent *n'ont rien oublié et n'ont rien appris*". Es todo lo que se sabe sobre el problema.

J. MUÑOZ BARDI, *Rosario*. — Ya hace rato que nadie define al metro como "la diezmillonésima parte del cuarto de un meridiano terrestre". Precisamente hace ahora cien años, en 1841, "al rehacer los cálculos que sirvieron para establecer la verdadera longitud del metro — dice el abate Th. Moreux, — se advirtió que se habían deslizado algunos errores y que, de hecho, a nuestro metro le faltan dos décimas de milímetro, aproximadamente". Se quiso entonces rectificar la base del sistema métrico, pero alguien, con muy buen sentido, indicó que la precisión o exactitud de la relación con el meridiano no interesaba, sino que el metro debe subsistir por su comodidad ya bien probada. Si este planeta se achica y se arruga como una pasa, o se hincha como un globo, el meridiano se estirará o se acortará... y el metro seguirá igual. Además, parece que no todos los meridianos son iguales. Y hasta el mismo Ecuador es irregular, pues en lugar de ser un círculo perfecto, tiene, según parece, el contorno de un sombrero de tres picos. El caso es que actualmente el metro se define así: "Metro es la longitud, a la temperatura de 0 grado, del metro internacional de platino e iridio (90 p. de platino y 10 p. de iridio), depositado en el pabellón de Breteuil, Sevres, Francia".

VENANCIO P. ZORRILLA, *Rosario*. — Los establos de Augías suelen citarse comúnmente para simbolizar la corrupción gubernamental, administrativa o política. El tal Augías fué uno de los argonautas que se fueron con Jasón en busca del vellocino de oro. Esto también parece gubernamental, administrativo y político. Pero no: es mitología pura. Durante la ausencia del argonauta Augías, sus establos, que encerraban tres mil bueyes, permanecieron sucios durante la friolera de treinta años. Uno de los grandes y famosos trabajos de Hércules fué limpiarlos, para lo cual tuvo que desviar de su curso al río Alfeo. Suele decirse: *limpiar los establos de Augías* para indicar una obra de depuración moral.

G. NADER, *Capital*. — Las palabras latinas *Laus Deo* (Gloria a Dios) se han usado durante siglos para dar fin y remate a cualquier obra. En ciertas naciones del norte de Europa era fórmula que los comerciantes solían poner en sus cuentas, por lo cual hízose sinónimo de recibo, factura o cuenta.

COCOLICHE, *Punta del Este*. — En realidad, debe llamarse *cocoliche* tan sólo a la jerga del napolitano acriollado, y no a todo lenguaje macarrónico de cualquier italiano dialectal unido en monstruoso connubio con nuestro idioma. Consulte usted al respecto el mejor trabajo de crítica documentada sobre la materia: *El criollismo*, de Ernesto Quesada. En cuanto a *Los amores de Giacumina per il hicos del duoño di la funda dil Pacarito* (producción bachicha, y no cocoliche), fué escrita aquí allá por el año 1886 por Ramón Romero, en colaboración privada con José S. Alvarez, el popularísimo *Fray Mocho*.

Abonado del Colón, *Capital*. — Meyerber murió el 2 de mayo de 1864, y el estreno de *La Africana* tuvo lugar un año después, el 28 de abril de 1865, en la Opera, de París, que entonces se encontraba en la calle Le Pelletier. Al final de la representación, cuando el público pidió la presencia del autor (al cual no suponía muerto), levantóse el telón y apareció en escena un busto del maestro coronado de siemprevivas.

Socorros mutuos:

Corrientes, 5|12|941

Señor Director:

En el último número de ATLÁNTIDA, El Averiguador, en su amena sección, contesta a O. de M. (Monte Grande), sobre la palabra Juvenilia, de verdad hermosa, que sedujo a Miguel Cané, quien la adoptó como título de su obrita inolvidable.

Al respecto, sería tal vez interesante recordar que Giosué Carducci también dió ese nombre a la primera colección de sus poesías, que fuera publicada en 1857, según Karl Vossler (Historia de la Literatura Italiana).

En las poesías completas, editadas por Zanichelli, en Bolonia (X edición, año 1913), dichas poesías encabezan la colección, con el mismo título de "Juvenilia", comprendiendo el decenio 1850|60.

La palabra tendría, por lo tanto, un origen latino.

Quiera excusar la molestia y aceptar las expresiones de mi atenta consideración.

L. C.

R. Deschamps, *Santa Fe*. — Tres son las versiones que hasta ahora se conocen del famoso madrigal de Gutierre de Cetina. La peor de todas tiene diez versos y fué prohijada por don Marcelino Menéndez Pelayo en su *Antología*. Es probable que lo hizo de memoria. Y bastante mal. Dice así:

Ojos claros, serenos,
si de un dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuando más piadosos,
más bellos parecéis a aquel que os mira,
no me miréis con ira,
por que no parezcáis menos hermosos.
¡Ay, tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.

La versión más divulgada consta sólo de ocho versos. Figura en la *Antología* editada por Nelson. Y fué defendida por Zerolo. Es esta:

Ojos claros, serenos:
si de dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
más bellos parecéis a quien os mira
¿por qué a mí solo me miráis con ira?
Ojos claros, serenos:
ya que así me miráis, miradme al menos.

La tercera versión (de nueve versos) parece ser la auténtica, pues la publicó el propio autor en 1540, en Sevilla. Y tal cual fué reproducida en 1580 por el Divino Herrera, y en 1759 en el *Parnaso Español*, de Sedano. Es esta:

Ojos claros, serenos,
que de un dulce mirar sois alabados;
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos
más bellos parecéis a quien os mira,
¿por qué a mí solo me miráis con ira?
¡Oh, tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.

F. de H., *Bogotá*. — Aplicando un criterio muy estricto, puede afirmarse que la primera parte del *Quijote* encierra 54 refranes, y la segunda 122. Es decir, 176 en total. Pero como algunos párrafos o sentencias de la inmortal obra bien pueden admitirse como proverbios, contándolos como tales el número de refranes se elevaría a 233. Estamos, pues, bastante lejos de los *millares* que usted supone...

Bartolito, *Capitán Sarmiento*. — La tradición quiere que fuera el rey Luis XV quien dijera la célebre frase *Apres moi le déluge*. Pero, según el testimonio del pintor La Tour, éste la oyó en boca de la Marquesa de Pompadour, en tanto que retrataba al rey, en 1757. Habríala dicho con una ligera variante: "Apres *nous* le déluge". El diluvio aludido por la hermosa favorita no se refería en modo alguno a una posible revolución o catástrofe política, social o económica, sino al cometa anunciado para 1758 que, según creencia popular, ocasionaría un nuevo diluvio. Federico II de Prusia, en carta fechada el 13 de octubre de 1752, emplea la frase ya en forma proverbial.

Johny and Gretchen, *Capital*. — La música del himno nacional inglés (*God save the King*) es, en efecto, la misma del ex himno imperial alemán (*Heil dir im Siegeskranz*). Y es también la del himno nacional suizo. Hasta hace poco se creía que su autor era Haendel, pero ahora se afirma que la música es de Henry Carey, compositor y poeta inglés, muerto en 1743. Algunos franceses reivindican el honor para Lulli, y llegan hasta decir que la versión inglesa es una traducción literal de una canción escrita para glorificar a Luis XIV. Pero no aducen prueba alguna.

S. O. S., *Río de Janeiro*. — La edición definitiva de la Biblia no ha sido publicada aún, y es muy posible que la guerra entorpezca su aparición a breve plazo. En 1907 S. S. Pío X nombró la comisión pontificia de frailes benedictinos, presidida por el cardenal Gasquet, que dió comienzo a los trabajos preliminares. Pío XI, muchos años después, ordenó la construcción de un monasterio para que los benedictinos pudieran dedicarse en absoluto a tan magna obra. El monasterio se llama *San Jerónimo*, en honor del director de la *Vulgata*. Actualmente dirige la labor el sabio monje Enrique Quentin. Se trata de restablecer, lo más fielmente posible, el texto original de la *Vulgata*, es decir, de la traducción oficial latina de los textos hebreos, realizada por los años 385 y 386. La versión primera se ha perdido definitivamente. Y como las copias sucesivas fueron hechas por innúmeras personas — no siempre ni muy cuidadosas ni muy doctas — ha resultado que del cotejo de los viejos manuscritos han surgido nada menos que treinta mil variantes, algunas de ellas muy graves. Se han reunido hasta el presente unos 650 manuscritos anteriores al siglo XI. De todos ellos los más importantes son tres: el Códice Turonense del siglo VI, el Ottonoviano Vaticano del siglo VIII, y el Códice Amiantino, del VII u VIII. En la versión definitiva no se tratará de establecer la concordancia con el texto hebreo o griego, sino según las lecciones de los más antiguos manuscritos latinos entre sí.

Impreso exclusivamente con Tinta Letta — Impreso en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A. Buenos Aires, República Argentina.


MY DIARY
31 DEC · 1855
We have just seen the New year in and I am oh so tired! As usual, we had a lot of guests. Papa made a speech to welcome the New Year, and then we sang Auld Lang Syne. Olivia and Alexander would not go to bed and kept on peeping from the top of the stairs, though we all pretended not to see them. I wore my new yellow silk dress—
Life on the Old Clifton Plantation U.S.A.
Clifton
FLOR DE LOS TABACALES NORTEAMERICANOS 45 CTS.
EXTRACTO DEL DIARIO INTIMO DE CHARLOTTE CLIFTON. 31 DE DICIEMBRE, 1855:
Acabamos de recibir el Año Nuevo y estoy tan cansada! Como de costumbre, tuvimos un montón de invitados. Papá pronunció un discurso para recibir al Año Nuevo, y luego cantamos Auld Lang Syne. Olivia y Alexander no quisieron acostarse y observaron la escena desde lo alto de la escalera, y nosotros fingimos no darnos cuenta. Yo llevaba mi nuevo vestido de seda amarilla.
10 CIGARRILLOS
Clifton